

224-13
ALMANAQUE OMNIBUS

PARA EL AÑO

1856.

D
15575



PASCUAL J. PALACIOS, editor.

Gratis á los suscritores al SEMANARIO PINTOESCO ESPAÑOL.

ALBUM DE LA INFANCIA.

MOSAICO ILUSTRADO DE ENSEÑANZA RELIGIOSA.

Un tomo en 8.º de hermosa impresion á 8 rs.

Deleitar aprovechando es el objeto que se propone esta obra. La imaginacion inquieta de los niños necesita el estímulo de la narracion episódica engalanada con variados hechos, en una forma agradable y sencilla para fijarla en las páginas de un libro, de modo que buscando entretenimiento y distraccion se estampen en ellas las máximas, los sucesos y los ejemplos que se pretende hacerla comprender. El editor espera que será bien acogida del público una obra confiada á pluma diestra y de reconocida inteligencia y práctica para las obras de educacion.

Comprende este agradable volúmen.

Villancicos, Cuentos, Oraciones en verso, Modelos clásicos de prosa y verso, Fábulas, Episodios históricos, Lecciones de física en agradables y sencillos diálogos, Anécdotas, Biografías, Charadas en verso, Máximas en verso, Pensamientos notables, Romances, Poesías sagradas, Refranes, Juegos y una pieza dramática escrita expresamente para que la representen los niños.

Se vende

en Madrid casa del editor D. Pascual J. Palacios, calle d.º Desengaño, núm. 10, librería. En provincias al mismo precio de en Madrid, remitiendo su importe en sellos de correos con carta franca.

Biblioteca Nacional de España

D
15575

~~V
2747-13~~

CALENDARIO

PARA

1856.

UNA EDICION PARA CADA SUSCRITOR.

ALMANAQUE OMNIBUS

PARA EL AÑO

1856.

MADRID.

Librería de D. PASCUAL J. PALACIOS, *editor,*
calle del Desengaño, núm. 40.

Biblioteca Nacional de España

Colaboradores.

Sres. D. Pedro Antonio Alarcon, D. Agustin Bonnat, D. Vicente Barrantes, D. Enrique Cisneros, D. Luis Eguilaz, D. Antonio Flores, Ibon (pseudónimo), D. Manuel del Palacio, D. Ricardo Ribera, D. Javier Ramirez, D. Rafael García Santisteban, D. Narciso Serra, D. Joaquin Villanueva, etc. etc. etc.

Caricaturas

de Bande, Pizarro y Rivera.

Suscriptores.

Todos los españoles que sin distincion de color politico, clase ni condicion social acudan á dejar 34 cuartos á la librería del editor, calle del Desengaño, núm. 40.

Esta obra es propiedad del editor.

Imprenta de D. HIGINIO RENESES,
calle de Valverde, núm. 24.

Biblioteca Nacional de España

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

ENERO.

1	Martes.	<i>La Circuncion del Señor.</i>
2	Miércoles.	S. Isidoro Ob. y Mr. A. los Trales.
3	Jueves.	S. Antero, Papa y Mr.
4	Viernes.	S. Amadino y compañeros Mrs.
5	Sábado.	S. Telesforo, Papa y Mr.
6	Domingo.	<i>La Epifania del Señor.</i>
7	Lunes.	S. Julian y S. Teodoro Monge, Oy M.
8	Martes.	S. Luciano y comps. Mrs.
9	Miércoles.	S. Julian Mr. y Sta. Basilisa Virgen.
10	Jueves.	S. Gonzalo de Amarante, Conf.
11	Viernes.	S. Higinio, Papa y Mr.
12	Sábado.	S. Benito, Abad y Conf.
13	Domingo.	S. Gumersindo y S. Servideo, Mrs.
14	Lunes.	S. Hilario, Ob. y Conf.
15	Martes.	S. Pablo, primer Ermitaño.
16	Miércoles.	S. Marcelo, P. y Mr. y S. Fulgencio.
17	Jueves.	S. Antonio, Abad.
18	Viernes.	La Cátedra de S. Pedro en Roma.
19	Sábado.	S. Canuto, Rey y Mr. y S. Mauricio.
20	Domingo.	<i>Sept. †</i> El Dulce nombre de Jesus.
21	Lunes.	Sta. Inés, Virgen y Mr.
22	Martes.	S. Vicente y S. Anastasio, Mrs.
23	Miércoles.	S. Ildefonso, Arz. y S. Raimundo C.
24	Jueves.	S. Timoteo, Oy M. y N. S. de la Paz.
25	Viernes.	La Conversion de S. Pablo, Apóstol.
26	Sábado.	S. Policarpo, Ob. y Mr. y Sta. Paula.
27	Domingo.	<i>Sexag.</i> S. Juan Crisóstomo, Ob. y D.
28	Lunes.	S. Julian, Ob. de Cuenca.
29	Martes.	S. Francisco de Sales, Ob. y Conf.
30	Miércoles.	Sta. Martina, V. y M. y S. Lesmes Ab.
31	Jueves.	S. Pedro Nolasco, Conf. y Fund.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale.		Pó- nese.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	7	19	4	41	4	58	2	7	☉ Luna nueva el 7 á las 10 y 56 ms. de la N.
10	7	17	4	43	9	30	6	47	☾ Cuarto crec. el 14 á las 3 y 18 ms. de la T.
15	7	13	4	47	11	39			☼ Luna llena el 22 á las 3 y 2 ms. de la M.
20	7	8	4	52	3	5	6	15	☿ Cuarto meng. el 30 á las 8 y 6 ms. de la M.
25	7	4	4	56	8	17	9	3	
31	6	58	5	2	1	22 M	11	12	

DÍAS DEL MES Y
SEMANA.

FEBRERO.

1	Viernes.	S. Ignacio, Ob. y Mr. y Sta. Brígida.
2	Sábado.	<i>La Purificación de Nuestra Señora.</i>
3	Domingo.	<i>Quinc.</i> S. Blas, Ob. y Mr.
4	Lunes.	S. Andrés Corsino, Ob. y Conf.
5	Martes.	Sta. Agueda, Virgen y Mr.
6	Miércoles.	<i>Ceniza.</i> Sta. Dorotea, Virgen y Mr.
7	Jueves.	S. Romualdo, Abad y S. Ricardo.
8	Viernes.	S. Juan de Mata, Conf. y Fund.
9	Sábado.	Sta. Polonia, Virgen y Mr.
10	Domingo.	<i>I de Cuar.</i> Sta. Escolástica.
11	Lunes.	S. Saturnino, Presb. y comps. Mrs.
12	Martes.	† Sta. Olalla, Virgen y Mr.
13	Miércoles.	<i>Témp.</i> S. Benigno, Mr.
14	Jueves.	S. Valentín, Presb. y Mr.
15	Viernes.	<i>Témp.</i> Stos. Faustinos y Jovita. Mrs.
16	Sábado.	<i>Témp.</i> S. Julian y 5000 Comps. Mrs.
17	Domingo.	<i>II de Cuar.</i> S. Julian de Capad. Mr.
18	Lunes.	S. Simeón, Ob. y Mr.
19	Martes.	S. Gabino, Presb. y Mr.
20	Miércoles.	S. Leon, Ob. y Conf.
21	Jueves.	S. Félix, Ob.
22	Viernes.	La Catedral de S. Pedro en Antioquía.
23	Sábado.	<i>Vig</i> † Stas. Marta y Margarita, Vs.
24	Domingo.	<i>III de Cuar</i> † S. Modesto.
25	Lunes.	☞ S. Matías, Ap. y S. Cesáreo, C.
26	Martes.	S. Alejandro, Ob.
27	Miércoles.	S. Baldomero, Conf.
28	Jueves.	S. Roman, Abad y Fund.
29	Viernes.	S. Macario, Mr.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale.		Pó- nese.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	6	53	5	7	6	36	3	52	☉ Luna nueva el 6 á las 10 y 4 ms. de la M.
10	6	47	5	13	9	11	10	23	☾ Cuarto crec. el 13 á la 1 y 42 ms. de la M.
15	6	41	5	19	12	2	3	8	☼ Luna llena el 20 á las 9 y 12 ms. de la N.
20	6	35	5	25	5	6	6	42	☾ Cuarto meng. el 29 á la 1 y 14 ms. de la M.
25	6	28	5	32	10	7	8	25	
29	6	24	5	36	1	23 M	10	22	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

MARZO.

1	Sábado.	El Santo Angel de la Guarda.
2	Domingo.	<i>IV de Cuar.</i> † S. Lucio, Ob.
3	Lunes.	Stos. Emeterio y Celedonio, Mrs.
4	Martes.	S. Casimiro, Conf. y S. Lucio, Papa.
5	Miércoles.	S. Eusebio y Compañeros Mrs.
6	Jueves.	S. Olegario, Ob. y Sta. Coleta.
7	Viernes.	Sto. Tomás de Aquino, Conf. y Dr.
8	Sábado.	S. Juan de Dios, F. y S. Julian, O. y C.
9	Domingo.	<i>Pasion.</i> Sta. Francisca, Viuda.
10	Lunes.	S. Meliton, y Stos. 40 Mrs.
11	Martes.	S. Eulogio, Presb. y Mr.
12	Miércoles.	S. Gregorio, Papa, Conf. y Dr.
13	Jueves.	S. Leandro, Arz. de Sevilla.
14	Viernes.	† Los Dres. de N.ª S.ª y S.ª Matilde.
15	Sábado.	† S. Longinos y Sta. Leocricia.
16	Domingo.	<i>Ramos.</i> S. Julian, Mr.
17	Lunes.	S. Patricio y Sta. Gertrudis.
18	Martes.	S. Gabriel, Arcángel.
19	Miércoles.	<i>S. José, esposo de Ntra. Señora.</i>
20	Jueves.	<i>Santo.</i> Sta. Eufemia y Comps. Mrs.
21	Viernes.	<i>Santo.</i> S. Benito, Abad y Fund.
22	Sábado.	<i>Santo.</i> S. Deogracias y Sta. Catalina.
23	Domingo.	<i>Pasc. de Resurrec.</i> S. Victoriano.
24	Lunes.	<i>S. Agapito, Ob.</i>
25	Martes.	<i>La Anunciacion de Ntra. Señora.</i>
26	Miércoles.	† S. Braulio, Ob. de Zaragoza.
27	Jueves.	S. Ruperto, Ob. y Conf.
28	Viernes.	Stos. Cástor y Doroteo, Mrs.
29	Sábado.	S. Eustasio, Abad.
30	Domingo.	<i>Cuas.</i> S. Juan Clímaco, Abad
31	Lunes.	S. Amós, Prof. y S.ª Balbina, Vg. y M.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese	Sale.		Pón- se.			
	H	M		H	M			H	M
5	6	16	5	44	5	48	4	5	☉ Luna nueva el 6 á las 8 y 13 ms. de la N.
10	6	10	5	50	8	7	10	37	☾ Cuarto crec. el 13 á las 2 y 12 ms. de la T.
15	6	3	5	57	11	54	3	2	☽ Luna llena el 21 á las 3 y 43 ms. de la T.
20	5	56	6	6	5	5	5	39	☿ Cuarto meng. el 29 á las 2 y 12 ms. de la T.
25	5	49	6	11	10	14	7	23	
31	5	41	6	19	3	13	12	27	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

ABRIL.

1	Martes.	S. Venancio, Ob. y Mr.
2	Miércoles.	S. Francisco de Paula, Conf.
3	Jueves.	S. Pancracio, Ob. y Mr.
4	Viernes.	S. Isidoro, Arz. de Sevilla, C. y Dr.
5	Sábado.	S. Vicente Ferrer, Conf.
6	Domingo.	S. Celestino, Papa y Conf.
7	Lunes.	S. Epifanio, Ob. y Comps. Mrs.
8	Martes.	S. Dionisio, Ob.
9	Miércoles.	Stas. Maria Cleofé y Casilda.
10	Jueves.	S. Ezequiel, Prof.
11	Viernes.	S. Leon, Pap.
12	Sábado.	Stos. Victor y Cenon, Mrs.
13	Domingo.	El Patrocinio de S. José.
14	Lunes.	Stos. Tiburcio y Valeriano, Mrs.
15	Martes.	Stas. Basilisa y Anastasia, Mrs.
16	Miércoles.	Sto. Toribio, Ob. y Sta. Engracia.
17	Jueves.	S. Aniceto, Papa y Mr.
18	Viernes.	S. Eleuterio, Ob. y S. Perfecto.
19	Sábado.	S. Vicente, Mr.
20	Domingo.	Sta. Inés de Montepoliciano, Virg.
21	Lunes.	S. Anselmo, Ob. y Dr.
22	Martes.	Stos. Sotero y Cayo, Papas y Mrs.
23	Miércoles.	S. Jorge, Mr.
24	Jueves.	S. Gregorio, Ob. y S. Fidel, Mr.
25	Viernes.	Let. S. Marcos, Evangelista.
26	Sábado.	Stos. Cleto y Marcelino, Papas.
27	Domingo.	S. Pedro Armengol y Sto. Toribio.
28	Lunes.	Let. S. Prudencio, Ob. y S. Vidal, M.
29	Martes.	Let. S. Pedro, Mr.
30	Miércoles.	Let. Abst. Sta. Catalina de Sena, V.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale.		Póne- se.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
1	5	34	6	26	5	45	7	0 N	☉ Luna nueva el 5 á las 5 y 35 ms. de la M.
10	5	28	6	32	8	52			☾ Cuarto crec. el 12 á las 4 y 36 ms. de la M.
15	5	22	6	38	2	5	3	30	☉ Luna llena el 20 á las 9 de la M.
20	5	16	6	44	7	9 N	5	11	☾ Cuarto meng. el 27 á las 11 y 14 ms. de la N.
25	5	9	6	51	12	28	8	8	
30	5	3	6	57	2	59	2	5 T	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

MAYO.

1	Jueves.	<i>La Asc. del Señor</i> y S. Felipe y Santa
2	Viernes.	S. Atanasio, Ob. y Dr.
3	Sábado.	 La Invenzion de la Sta. Cruz.
4	Domingo.	Sta. Mónica, viuda
5	Lunes.	La Conversion de S. Agustin.
6	Martes.	S. Juan Ante-Portam-Latinam.
7	Miércoles.	S. Estanislao, Ob. y Mr.
8	Jueves.	La Aparicion de S. Miguel Arcángel.
9	Viernes.	S. Gregorio Nacianceno, Ob.
10	Sábado.	<i>Vig. Abst.</i> S. Antonino, Arz.
11	Domingo.	<i>Pasc. de Pentec.</i> y S. Mamerto.
12	Lunes.	Sto. Domingo de la Calzada.
13	Martes.	 S. Pedro Regalado, Conf.
14	Miércoles.	<i>Témp.</i> S. Bonifacio, Mr.
15	Jueves.	+ S. Isidro Labrador.
16	Viernes.	<i>Témp.</i> S. Juan Nepomuceno, Mr.
17	Sábado.	+ <i>Témp.</i> S. Pascual Bailon.
18	Domingo.	I. La Sma. Trinidad y S. Venanc., M.
19	Lunes.	S. Pedro Celestino, Conf.
20	Martes.	S. Bernardino de Sena, Conf.
21	Miércoles.	Sta. María de Socors.
22	Jueves.	<i>SS. Corpus Christi</i> y Sta. Rita, viuda.
23	Viernes.	La Aparicion de Santiago Apóstol.
24	Sábado.	S. Robustiano, Mr.
25	Domingo.	II Stos. Gregorio y Urbano, Papas.
26	Lunes.	S. Felipe Neri, Fund.
27	Martes.	S. Juan, Papa y Mr.
28	Miércoles.	Stos. Justo y German, Obs.
29	Jueves.	S. Maximino, Ob.
30	Viernes.	 S. Fernando, rey de España.
31	Sábado.	Sta. Petronila, Virgen.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale.		Pó- nese	
	H	M	H	M	H	M	H	M
5	4	58	7	2	5	16	8	33
10	4	53	7	7	9	50		
15	4	48	7	12	3	0	2	40
20	4	44	7	16	8	19	4	38
25	4	40	7	20	12	33	9	24
31	4	36	7	24	2	42	4	50

- ☉ Luna nueva el 4 á las 2 y 31 ms. de la T.
 ☾ Cuarto crec. el 11 á las 8 y 34 ms. de la N.
 ☽ Luna llena el 19 á las 11 y 45 ms. de la N.
 ☾ Cuarto meng. el 27 á las 5 y 22 ms. de la M.

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

JUNIO.

1	Domingo.	III. S. Segundo, Mr.
2	Lunes.	Stos. Marcelino, Pedro y Erasmo.
3	Martes.	S. Isaac, Monge.
4	Miércoles.	Sta. Saturnina, Virgen.
5	Jueves.	S. Bonifacio, Ob. y Mr.
6	Viernes.	S. Norberto, Ob., Conf. y Fund.
7	Sábado.	S. Pedro y compañeros Mrs.
8	Domingo.	IV. S. Salustiano, Conf.
9	Lunes.	Stos. Primo y Feliciano, Mrs.
10	Martes.	Sta. Margarita, Reina.
11	Miércoles.	S. Bernabé, Apóstol.
12	Jueves.	S. Juan de Sahagun, Conf.
13	Viernes.	S. Antonio de Padua, Conf.
14	Sábado.	S. Basilio el Magno, Conf. y Dr.
15	Domingo.	V. S. Vito y compañeros Mrs.
16	Lunes.	S. Aureliano, Ob. y Sta. Lutgarda.
17	Martes.	S. Manuel y compañeros Mrs.
18	Miércoles.	S. Ciriaco y Sta. Paula, Mrs.
19	Jueves.	Stos. Gervasio y Protasio, Mrs.
20	Viernes.	S. Silverio, Papa y Mr.
21	Sábado.	S. Luis Gonzaga, Conf.
22	Domingo.	VI. S. Paulino, Ob. y Conf.
23	Lunes.	Vig. S. Juan, Presb. y Mr.
24	Martes.	La Natividad de S. Juan Bautista.
25	Miércoles.	S. Próspero, Ob. y Dr. y S. Eloy, Ob.
26	Jueves.	Stos. Juan y Pablo, Mrs.
27	Viernes.	S. Zoilo y compañeros Mrs.
28	Sábado.	Vig. Abst. S. Leon II, Papa y Conf.
29	Domingo.	VII. S. Pedro y S. Pablo, Apóstoles.
30	Lunes.	La Conmemoracion de S. Pablo, Ap.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale				Pó- nese.				
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	4	33	7	27	6	25	10	24	☉ Luna nueva el 2 á las las 11 y 27 ms. de la N.
10	4	31	7	29	11	46	12	41	☾ Cuarto crec. el 10 á la 1 y 36 ms. de la T.
15	4	30	7	30	4	53	2	3	☽ Luna llena el 18 á las 11 y 36 ms. de la M.
20	4	29	7	31	9	53	3	56	☾ Cuarto meng. el 25 á las 9 y 50 ms. de la M.
25	4	29	7	31	12	15	12	4	
30	4	29	7	31	2	18	6	11	

DÍAS DEL MES Y
SEMANA.

JULIO.

1	Martes.	Btos. Casto y Secundino, Obs. y Mrs.
2	Miércoles.	La Visitación de Ntra. Señora.
3	Jueves.	S. Trifon y Compañeros Mrs.
4	Viernes.	S. Laureano, Arz. de Sevilla.
5	Sábado.	S ^a . Zoa, M. y el B. ^o Miguel de los Sts.
6	Domingo.	VIII. S. ^a Lucía y el B. ^o Gaspar Bono.
7	Lunes.	S. Fermin, Ob. y Mr.
8	Martes.	Sta. Isabel, Reina de Portugal.
9	Miércoles.	S. Cirilo, Ob. y Mr.
10	Jueves.	Los Stos. siete hermanos Mrs.
11	Viernes.	S. Pio I, Papa y Mr. y S. Abundio.
12	Sábado.	S. Juan Gualberto, Fund.
13	Domingo.	IX. S. Anacleto, Papa y Mr.
14	Lunes.	S. Buenaventura, Ob. y Dr.
15	Martes.	S. Enrique, Emperador y S. Camilo.
16	Miércoles.	El Triunfo de la Sta. Cruz.
17	Jueves.	S. Alejo, Conf.
18	Viernes.	Sta. Sinforosa y siete hijos, Mrs.
19	Sábado.	Stas. Justa y Rufina, Vírgenes y Mrs.
20	Domingo.	X. Stas. Librada y Margarita.
21	Lunes.	Sta. Práxedes, Virgen y S. Daniel.
22	Martes.	Sta. María Magdalena.
23	Miércoles.	S. Apolinar, Ob. y S. Liborio.
24	Jueves.	Vig. Sta. Cristina, Virgen y Mr.
25	Viernes.	Santiago Ap, Patron de España.
26	Sábado.	Sta. Ana, Madre de Ntra. Sra.
27	Domingo.	XI. S. Pantaleon, M. y S. Jorge Diác.
28	Lunes.	Stos. Nazario, Celso y Victor.
29	Martes.	Sta. Marta, Virgen.
30	Miércoles.	Stos. Abdon y Senen, Mrs.
31	Jueves.	S. Ignacio de Loyola, Fund.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale.		Pó- se.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	4	31	7	29	7	22	9	55	☉ Luna nueva el 2 á las 9 y 12 ms. de la M.
10	4	34	7	26	12	27	11	38	☾ Cuarto crec. el 10 á las 7 y 2 ms. de la M.
15	4	37	7	23	5	52	1	39 M	☀ Luna llena el 17 á las 9 y 10 ms. de la N.
20	4	40	7	20	9	26	7	21	☾ Cuarto meng. el 24 á las 2 y 41 ms. de la T.
25	4	44	7	16	11	36	1	32 T	☉ Luna nueva el 31 á las 8 y 47 ms. de la N.
31	4	50	7	10	4	0	7	25 N	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

AGOSTO.

1	Viernes.	S. Pedro Ad-Víncula.
2	Sábado.	Ntra. Señora de los Angeles.
3	Domingo.	XII. La Inv. de S. Esteban Proto-M.
4	Lunes.	Sto. Domingo de Guzman, Fund.
5	Martes.	Ntra. Señora de las Nieves.
6	Miércoles.	La Transfiguración del Señor.
7	Jueves.	S. Cayetano. Fund. y S. Alberto.
8	Viernes.	S. Ciriaco y Comps. Mrs.
9	Sábado.	Vig. Stos. Justo y Pastor, Mrs.
10	Domingo.	XIII. S. Lorenzo, Mr.
11	Lunes.	S. Tiburecio y Sta. Susana, Mrs.
12	Martes.	Sta. Clara, Virgen.
13	Miércoles.	Stos. Hipólito y Casiano, Mrs.
14	Jueves.	Vig. Abst. S. Eusebio, Presb.
15	Viernes.	La Asuncion de Ntra. Señora.
16	Sábado.	Stos. Roque y Jacinto Conf.
17	Domingo.	XIV. S. Joaquin, Padre de N. ^a Sra.
18	Lunes.	Sta. Clara de Monte-Falcó.
19	Martes.	S. Luis, Ob. y S. Mariano.
20	Miércoles.	S. Bernardo, Abad y Fund.
21	Jueves.	Sta. Juana Fremiot, Fundadora.
22	Viernes.	S. Timoteo, M. y S. Hipólito, O. y M.
23	Sábado.	Vig. S. Felipe Benicio, Conf.
24	Domingo.	XV. S. Bartolomé, Apóstol.
25	Lunes.	S. Luis, Rey de Francia.
26	Martes.	S. Ceferino, Papa y Mr.
27	Miércoles.	S. José de Calasanz, Fund.
28	Jueves.	S. Agustin, Ob., Dr. y Fund.
29	Viernes.	La Degollacion de S. Juan Bautista.
30	Sábado.	Sta. Rosa de Lima, Virgen.
31	Domingo.	XVI. S. Ramon Nonato, Conf.

SOL.

LUNA.

Dias.	Sale		Pó- nese		Sale.		Pone- se.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	4	55	7	0	9	16	9	20	☉ Cuarto crec. el 8 á las 12 y 2 ms. de la N.
10	5	0	7	5	2	29	II	30	☾ Luna llena el 16 á las 5 y 36 ms. de la M.
15	5	6	6	54	6	56 N	3	40	☽ Cuarto meng. el 22 á las 8 y 50 ms. de la N.
20	5	12	6	48	9	11	10	9	☼ Luna nueva el 30 á las 10 y 58 ms. de la M.
25	5	18	6	42	12	49	4	2	
31	5	26	6	34	6	13	7	12	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

SETIEMBRE.

1	Lunes.	S. Gil, Abad, y 12 hermanos Mrs.
2	Martes.	S. Esteban, rey de Hungría.
3	Miércoles.	S. Sandalio, Mr. de Córdoba.
4	Jueves.	Stas. Rosalía y Rosa de Viterbo.
5	Viernes.	S. Lorenzo Justiniano.
6	Sábado.	S. Eugenio y compañeros Mrs.
7	Domingo.	XVII. Sta. Regina, Virgen y Mr.
8	Lunes.	La Natividad de Nuestra Señora.
9	Martes.	S. Gorgonio, Mr.
10	Miércoles.	S. Nicolás de Tolentino, Conf.
11	Jueves.	Stos. Proto y Jacinto, Mrs.
12	Viernes.	S. Leoncio y compañeros Mrs.
13	Sábado.	S. Felipe, Mr. y S. Eulogio, Ob.
14	Domingo.	XVIII. El Dulce Nombre de María.
15	Lunes.	S. Nicomedes, Mr.
16	Martes.	S. Cornelio, Papa y S. Cipriano, Ob.
17	Miércoles.	Témp. Las Llagas de S. Francisco.
18	Jueves.	Sto. Tomás de Villanueva.
19	Viernes.	Témp. S. Genaro, Ob.
20	Sábado.	Vig. Témp. S. Eustaquio y Cps. Ms.
21	Domingo.	XIX. S. Mateo, Apóstol.
22	Lunes.	S. Mauricio y compañeros Mrs.
23	Martes.	S. Lino, Papa y Mr. y Sta. Tecla.
24	Miércoles.	Nuestra Señora de las Mercedes.
25	Jueves.	S. Lope, Ob.
26	Viernes.	S. Cipriano y Sta. Justina, Mrs.
27	Sábado.	Stos. Cosme y Damian, Mrs.
28	Domingo.	XX. S. Wenceslao, Mr.
29	Lunes.	La Dedicac. de S. Miguel Arc.
30	Martes.	S. Gerónimo, Presb. y Dr.

SOL.				LUNA.			
Días.	Sale		Pó- nese	Sale.		Pó- nese.	
	H	M	H	M	H	M	
5	5	32	6	28	11	18	8 59
10	5	39	6	21	4	17	☾ Cuarto crec. el 7 á las 3 y 44 ms. de la T.
15	5	45	6	15	6	53	☾ Luna llena el 14 á la 1 y 58 ms. de la T.
20	6	52	6	9	9	53	☾ Cuarto meng. el 21 á las 5 y 40 ms. de la M.
25	6	59	6	1	2	8	☾ Luna nueva el 29 á las 3 y 43. ms. de la M.
30	6	5	5	55	7	15	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

OCTUBRE.

I	Miércoles.	S. Remigio, Ob. y Conf.
2	Jueves.	S. Saturio, Patron de Soria.
3	Viernes.	S. Cándido, Mr.
4	Sábado.	S. Francisco de Asís, Fund.
5	Domingo.	XXI. Nuestra Señora del Rosario.
6	Lunes.	S. Bruno, Conf. y Fund.
7	Martes.	S. Marcos, Papa y S. Sergio, Mr.
8	Miércoles.	Sta. Brígida, Viuda.
9	Jueves.	S. Dionisio Areopagita, Ob.
10	Viernes.	S. Francisco de Borja, Conf.
11	Sábado.	Stos. Fermin y Nicasio, Obs.
12	Domingo.	XXII. N. Sra. del Pilar de Zaragoza.
13	Lunes.	S. Eduardo, rey de Inglaterra.
14	Martes.	S. Calixto, Papa y Mr.
15	Miércoles.	Sta. Teresa de Jesus, Fundadora.
16	Jueves.	S. Galo, Abad.
17	Viernes.	Sta. Eduvigis, Viuda.
18	Sábado.	S. Lucas, Evangelista.
19	Domingo.	XXIII. S. Pedro de Alcántara, C.
20	Lunes.	Sta. Irene, Virgen y Mr.
21	Martes.	Sta. Ursula, Virgen y S. Hilarion.
22	Miércoles.	Sta. María Salomé.
23	Jueves.	S. Pedro Pascual, Ob. y Mr.
24	Viernes.	S. Rafael, Arcángel.
25	Sábado.	S. Crisanto y Sta. Daria, Mrs.
26	Domingo.	XXIV. S. Evaristo, Papa y Mr.
27	Lunes.	Vig. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta
28	Martes.	S. Simón y S. Judas Tadeo, Aps.
29	Miércoles.	S. Narciso, Ob. y Mr.
30	Jueves.	S. Claudio y dos hermanos, Mrs.
31	Viernes.	Vig. S. Quintín, Mr.

SOL.

LUNA.

Días.	Sale		Pó- nese		Sale	Pó- nese.		
	H	M	H	M	H	M	H	
5	6	12	5	48	12	30	9	6
10	6	19	5	41	4	7	1	38M
15	6	25	5	35	6	26	8	13
20	6	31	5	29	10	59	1	49
25	6	38	5	22	3	15	3	59
31	6	45	5	15	9	24	6	25

- ☾ Cuarto crec el 7 á las 5 y 35 ms. de la M.
 ☽ Luna llena el 13 á las 10 y 58 ms. de la N.
 ☾ Cuarto meng. el 20 á las 6 y 7 ms. de la T.
 ☽ Luna nueva el 28 á las 9 y 56 ms. de la N.

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

NOVIEMBRE.

1	Sábado.	<i>La Fiesta de Todos los Santos.</i>
2	Domingo.	<i>XXV. Sta. Eustoquia, Virgen y Mr.</i>
3	Lunes.	<i>La Conmemoracion de los Difuntos.</i>
4	Martes.	<i>S. Carlos Borromeo, Ob.</i>
5	Miércoles.	<i>S. Zacarías y Sta. Isabel Ps. del Baut.</i>
6	Jueves.	<i>S. Severo y S. Leonardo, Conf.</i>
7	Viernes.	<i>S. Florencio, Ob. y Conf.</i>
8	Sábado.	<i>Los 4 Santos Coronados herms. Mrs.</i>
9	Domingo.	<i>XXVI. El Patrocinio de N. Señora.</i>
10	Lunes.	<i>S. Andrés Avelino, Conf.</i>
11	Martes.	<i>S. Martín, Ob. y Conf.</i>
12	Miércoles.	<i>S. Martín, P. y S. Diego de Alcalá, C.</i>
13	Jueves.	<i>S. Eugenio III, Arz. de Toledo.</i>
14	Viernes.	<i>S. Serapio, Mr.</i>
15	Sábado.	<i>S. Eugenio I, Arz. de Toledo.</i>
16	Domingo.	<i>XXVII. S. Rufino y Comps. Mrs.</i>
17	Lunes.	<i>Sta. Gertrudis la Magna.</i>
18	Martes.	<i>La Dedic. de la Basílica de S. Pedro.</i>
19	Miércoles.	<i>Sta. Isabel, reina de Hungría.</i>
20	Jueves.	<i>S. Félix de Valois, Conf.</i>
21	Viernes.	<i>La Presentacion de Ntra. Señora.</i>
22	Sábado.	<i>Sta. Cecilia, Virgen y Mr.</i>
23	Domingo.	<i>XXVIII. S. Cte., P. y Sta. Felicitas.</i>
24	Lunes.	<i>S. Juan de la Cruz, Conf.</i>
25	Martes.	<i>Sta. Catalina, Virgen y Mr.</i>
26	Miércoles.	<i>Los Desposorios de Ntra. Señora.</i>
27	Jueves.	<i>Stos. Facundo y Primitivo, Mrs.</i>
28	Viernes.	<i>S. Gregorio III, Papa.</i>
29	Sábado.	<i>Fig. S. Saturnino, Mr.</i>
30	Domingo.	<i>I de Adv. S. Andrés, Apóstol.</i>

SOL.

LUNA.

Días.	Sale.				Pó- nese.				
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	6	51	5	9	1	39	11	24	☾ Cuarto crec. el 5 á las 5 y 24 ms. de la T.
10	6	56	5	4	3	51	4	23	☾ Luna llena el 12 á las 8 y 56 ms. de la M.
15	7	1	4	59	6	32	9	41	☾ Cuarto meng. el 19 á 10 y 33 ms. de la M.
20	7	8	4	52			1	42	☾ Luna nueva el 27 á las 3 y 58 ms. de la T.
25	7	11	4	49	5	3	3	22	
30	7	14	4	46	10	11	6	51	

DIAS DEL MES Y
SEMANA.

DICIEMBRE.

1	Lunes.	Sta. Natalia, Viuda.
2	Martes.	Sta. Bibiana, Virgen y Mr.
3	Miércoles.	S. Francisco Javier, Conf.
4	Jueves.	Sta. Bárbara, Virgen y Mr.
5	Viernes.	S. Sabas, Abad.
6	Sábado.	S. Nicolás de Bari, Ob. y Conf.
7	Domingo.	<i>II. de Adv.</i> S. Ambrosio, Ob. y Dr.
8	Lunes.	† <i>La Concepcion de Ntra. Señora.</i>
9	Martes.	Sta. Leocadia, Virgen y Mr.
10	Miércoles.	Ntra. Señora de Loreto.
11	Jueves.	S. Dámaso, Papa y Conf.
12	Viernes.	Ntra. Señora de Guadalupe.
13	Sábado.	Sta. Lucía, Virgen y Mr.
14	Domingo.	<i>III. de Adv.</i> S. Nicasio, O. y Comp. M.
15	Lunes.	S. Ireneo y Comps. Mrs.
16	Martes.	S. Eusebio, Ob. y Mr.
17	Miércoles.	<i>Temp.</i> S. Lazº O. y S. Franco de Sena
18	Jueves.	La Expectacion de Ntra. Señora.
19	Viernes.	<i>Temp.</i> S. Nemesio, Mr.
20	Sábado.	<i>Vig. Temp.</i> Sto. Domingo de Silos.
21	Domingo.	<i>IV. de Adv.</i> Sto. Tomás Apóstol.
22	Lunes.	S. Demetrio y Comps. Mrs.
23	Martes.	Sta. Victoria, Virgen y Mr.
24	Miércoles.	<i>Vig. Abst.</i> S. Gregorio, Presb.
25	Jueves.	<i>La Natividad de Ntro. Sr. J. C.</i>
26	Viernes.	<i>S. Esteban, Proto-Martir.</i>
27	Sábado.	☞ S. Juan, Ap. y Evang.
28	Domingo.	Los Stos Inocentes, Mártires.
29	Lunes.	Sto. Tomás Cantuariense.
30	Martes.	La Traslacion de Santiago Apóstol
31	Miércoles.	☞ S. Silvestre, Papa y Conf.

SOL.

LUNA.

Dias.	Sale		Pónese		Sale.		Pónese.		
	H	M	H	M	H	M	H	M	
5	7	16	4	44	12	57	12	43	☉ Cuarto crec. el 5 á las 3 y 20 ms. de la M.
10	7	18	4	42	2	40	4	27	☾ Luna llena el 11 á las 8 y 4 ms. de la N.
15	7	21	4	39	8	31	10	41	☽ Cuarto meng. el 19 á las 6 y 31 ms. de la M.
20	7	22	4	38			12	32	☼ Luna nueva el 27 á las 8 y 28 ms. de la M.
25	7	22	4	38	5	51	2	44	
31	7	20	4	40	10	24	9	10	

Epocas célebres.

El presente año es de la era cristiana ó nacimiento de	
N. S. J. C. el.	1856
De la creacion del mundo (segun el Padre Petavio) el.	5839
Del diluvio universal (segun el mismo).	4184
De la poblacion de España.	4100
De la de Madrid.	4025
De la fundacion de Roma (segun Varron).	2608
De la Correccion Gregoriana.	275
Del Pontificado de Pio IX.	11
De la instalacion de las Cortes generales y estraordinarias en Cádiz.	47
Del reinado de Doña Isabel II.	24

Cómputo eclesiástico.

Aureo número.	14
Epacta.	XXIII
Ciclo solar.	17
Indiccion romana.	XIV
Letras dominicales.	FE
Idem del Martirologio romano.	D

Aureo número.— En los primeros tiempos de Roma se inventaron muchas tablas para hallar las conjunciones del sol y de la luna; mas reconocidas todas defectuosas se adoptó por fin la del Aureo número, inventada 432 años antes de J. C. por Meton, ateniense, hijo de Pausanias, la cual fue recibida con tal aplauso, y se creyó ser tan fijo este número, que los romanos le pusieron al márgen del Calendario en caracteres de oro, de donde tomó su nombre. Este sistema es un círculo de diez y nueve años, al cabo de los cuales se vuelve á contar por uno: para saber el que corresponde á cada año han formado los astrónomos diversas tablas. Pero reconocido tambien defectuoso con el tiempo el Aureo, se borró del Calendario en la Correccion Gregoriana, y en su lugar se puso la Epacta.

Epacta.— Esta es una apreciacion de la diferencia que existe al principio de cada año, entre el lunar y el solar.

Indiccion.— Esta es un periodo de 15 años que suponen haber empezado en 373, contándose el primero y los demas correlativamente: el año en que estamos es el catorce de uno de estos ciclos de las indiciones.

Letra dominical.— Estas letras son en número de siete, A. B. C. D. E. F. G., que se colocan de manera que la primera corresponda con el dia de la semana que da principio al año, y correlativamente las demas. Pero en los años bisiestos, como el presente, hay dos letras dominicales, una hasta el 29 de Febrero, y otra de aquí en adelante; porque como el año

aumenta un día, este día pone en retraso la letra dominical. En una palabra, esta no sirve para otra cosa que para poner en armonía los días de la semana con los de los meses, y para hacer rectificaciones cronológicas.

Fiestas movibles.

Septuagésima.	20 de Enero.
Ceniza.	6 de Febrero.
Pascua de Resurrección.	23 de Marzo.
Letanías.	28, 29 y 30 de Abril.
Ascension del Señor.	1.º de Mayo.
Pentecostés.	11 de Mayo.
La Santísima Trinidad.	18 de Mayo.
SS. Corpus Christi.	22 de Mayo.
Primera Dominica de Adviento.	30 de Noviembre.
Dominica entre Pentecostés y Adviento.	28 de Diciembre.

Cuatro temporas.

I.	El 13, 15 y 16 de Febrero.
II.	El 14, 16 y 17 de Mayo.
III.	El 17, 19 y 20 de Setiembre.
IV.	El 17, 19 y 20 de Diciembre.

Días en que se saca ánima.

El 20 de Enero; el 12, 23 y 24 de Febrero; el 2, 14, 25 y 26 de Marzo; el 15 y 17 de Mayo.

Eclipses hasta el año de 1860.

Años.	Eclipses.	Días.	Horas.
1856.	De Sol.	Sep. 20	3 m M
	De Luna parcial.	Oct. 13	11 T
1857.	De Sol.	Sep. 18	5 m M
1858.	De Luna parcial.	Feb. 27	10 T
	De Sol.	Mar. 15	12 M
	De Luna parcial.	Ag.º 24	2 T
1859.	De Luna total.	Feb. 17	10 m M
	De Sol.	Jul. 29	9 T
	De Luna total.	Ag.º 13	4 M
1860.	De Luna parcial.	Feb. 7	2 M
	De Sol.	Jul. 18	1 m T
	De Luna parcial.	Ag.º 1	5 T

Del tiempo y sus divisiones.

El tiempo es la medida de la duracion ó sucesion de las cosas. Los pueblos antiguos dividian el tiempo en *ciclos, periodos, olimpiadas, lustros, calendas, nonas, idus, prima, terciá, sexta, nona y vigiliás*. Los historiadores y los poetas le dividen de otros modos, valiéndose de épocas ciertas; pero las divisiones mas comunes, cuyo conocimiento ofrece mayor interés, son las *eras, siglos, años, meses, semanas, días y horas*, que iremos explicando sucesivamente, dando una sencilla idea de lo mas curioso que tenga relacion con cada una de dichas divisiones.

Grandes mareas que deben suceder uno ó dos dias despues de cada sizigia en el año (bisiesto) de 1856.

Dias y horas de las sizigias.				Altura de la marea.	
				h. m.	
En.	7 L.	N.	10 52,0	tiempo medio de	
				San Fernando.	0,89
	21 P.	L.	15 3,7		0,77
Feb.	5 L.	N.	22 10,7		1,02
	20 P.	L.	9 15,7		0,83
Mar.	6 L.	N.	8 14,0		1,15 > marea.
	21 P.	L.	3 39,7		0,87
Ab.	4 L.	N.	17 27,9		1,14
	19 P.	L.	20 48,8		0,85
May.	4 L.	N.	2 17,5		1,00
	19 P.	L.	11 31,4		0,79
Jun.	2 L.	N.	11 14,8		0,85
	17 P.	L.	23 26,9		0,78
Jul.	1 L.	N.	21 5,4		0,78
	17 P.	L.	9 5,8		0,86
	31 L.	N.	8 43,1		0,79
Ag.	15 P.	L.	17 30,0		1,01
	29 L.	N.	22 48,7		0,85
Set.	14 P.	L.	1 43,2		1,14
	28 L.	N.	15 22,9		0,87
Oct.	13 P.	L.	10 34,2		1,14
	28 L.	N.	9 29,5		0,82
Nov.	11 P.	L.	20 30,5		1,01
	27 L.	N.	3 35,9		0,76
Dic.	11 P.	L.	7 47,9		0,88
	26 L.	N.	20 19,9		0,77

Estan calculadas por la fórmula de Laplace dada en la Mecánica celeste tomo II, pág. 289.

Para saber la altura á que llegará la marea en un puerto dado es necesario conocer la unidad de altura de este puerto; y si, por ejemplo, fuera esta unidad 3 m. 21, se multiplica por la altura del día que queramos saber: ademas hay que tener presente la colocación de los puertos; porque todo esto suele producir resultados imposibles de sujetar á cálculo.

Grandes mareas que deben suceder una
ó dos dias después de cada equinoccio en
el año (distinto) de 1858.

Altura de la marea

Indice y fecha de las mareas

Indice	Fecha	Altura de la marea
28	1. 1. 1858	0.75
29	2. 1. 1858	0.75
30	3. 1. 1858	0.75
31	4. 1. 1858	0.75
32	5. 1. 1858	0.75
33	6. 1. 1858	0.75
34	7. 1. 1858	0.75
35	8. 1. 1858	0.75
36	9. 1. 1858	0.75
37	10. 1. 1858	0.75
38	11. 1. 1858	0.75
39	12. 1. 1858	0.75
40	13. 1. 1858	0.75
41	14. 1. 1858	0.75
42	15. 1. 1858	0.75
43	16. 1. 1858	0.75
44	17. 1. 1858	0.75
45	18. 1. 1858	0.75
46	19. 1. 1858	0.75
47	20. 1. 1858	0.75
48	21. 1. 1858	0.75
49	22. 1. 1858	0.75
50	23. 1. 1858	0.75
51	24. 1. 1858	0.75
52	25. 1. 1858	0.75
53	26. 1. 1858	0.75
54	27. 1. 1858	0.75
55	28. 1. 1858	0.75
56	29. 1. 1858	0.75
57	30. 1. 1858	0.75
58	31. 1. 1858	0.75
59	1. 2. 1858	0.75
60	2. 2. 1858	0.75
61	3. 2. 1858	0.75
62	4. 2. 1858	0.75
63	5. 2. 1858	0.75
64	6. 2. 1858	0.75
65	7. 2. 1858	0.75
66	8. 2. 1858	0.75
67	9. 2. 1858	0.75
68	10. 2. 1858	0.75
69	11. 2. 1858	0.75
70	12. 2. 1858	0.75
71	13. 2. 1858	0.75
72	14. 2. 1858	0.75
73	15. 2. 1858	0.75
74	16. 2. 1858	0.75
75	17. 2. 1858	0.75
76	18. 2. 1858	0.75
77	19. 2. 1858	0.75
78	20. 2. 1858	0.75
79	21. 2. 1858	0.75
80	22. 2. 1858	0.75
81	23. 2. 1858	0.75
82	24. 2. 1858	0.75
83	25. 2. 1858	0.75
84	26. 2. 1858	0.75
85	27. 2. 1858	0.75
86	28. 2. 1858	0.75
87	29. 2. 1858	0.75
88	30. 2. 1858	0.75
89	31. 2. 1858	0.75
90	1. 3. 1858	0.75
91	2. 3. 1858	0.75
92	3. 3. 1858	0.75
93	4. 3. 1858	0.75
94	5. 3. 1858	0.75
95	6. 3. 1858	0.75
96	7. 3. 1858	0.75
97	8. 3. 1858	0.75
98	9. 3. 1858	0.75
99	10. 3. 1858	0.75
100	11. 3. 1858	0.75





LA REDACCION DEL ALMANAQUE.

Era la mañana del día 12 del diciembre que está helando á los habitantes de Madrid.

Unos cuantos jóvenes reunidos en el café que hace capitalistas á los suizos Matossi y compañía, hablaban de todo cuanto les daba la gana.

A propósito de unos cortes de chaleco que ha-

bian visto en el escaparate de una tienda, se trató de la libertad que por las Constituyentes se habia decretado para la publicacion del almanaque.

Vamos á hacer uno, dijeron dos ó tres.

Es tarde, contestaron varios.

Yo conozco un editor que le hace, replicó otro.

Es tarde, se volvió á repetir casi por mayoría.

Los obstáculos deben prestar emulacion en vez de acobardar, manifestó el único que contaba tan seguramente con la voluntad del editor,

Pues manos á la obra, dijeron todos á una voz.

Plan, pidió un pesimista.

Una botella de tinta lo dará.

Se compró la botella y seis plumas.

La botella se agotó el dia 21 y el 22 estaba de venta el *Almanaque Omnibus*.

Las plumas están como si se acabaran de cortar. ; Quién sabe lo que darán de sí esas plumas en el trascurso del año de 1856!



EL ZODIACO.

Lector, tú no serás astrónomo?

Ni entenderás una palabra de estrellas y nubes, astros y cielo.

Por consiguiente desconocerás los doce signos del zodiaco celeste.

Pues á mí me pasa lo mismo.

Pero en pago puedo hablar de los de la tierra.

Es decir, de los del cielo, traducidos y arreglados al globo terráqueo.

Y empezar diciendo:

I.

Acuario.

Corresponde al mes de enero.

Porque segun los que se saben las cosas del cielo, en ese mes llueve mucho.

Lo cual puede muy bien no ser verdad.

En cuyo caso el signo podria ser otro.

Como por ejemplo. *Helario*.

Mis sabañones me dan la razon en esta materia.

Pero mis narices no.

Porque manan como un *acuario*.

Quizás los sábios saben lo que se dicen.

Y lo prueban:

Los constipados.

Los catarros.

Los que padecen mal de orina.

El aguador de mi casa.

Los canalones de las de otros.

En pago el Manzanares esclama: «¡Quién fue-
ra acuario!!!...»

II.

Los peces.

Tengo de nuevo que sublevarme contra los sábios y lo siento porque respeto la sabiduría.

Pero mi sentido comun me grita: «tambien en marzo hay peces y en abril, y en mayo.

Y me veo obligado á dar la razon á mi sentido comun.

Y á una ex-suegra que esclama:

—Buen *pez* es el niño ese!

Y á mi criada que dice:

—Señora, este cubo se sale (acuario).

—Pues compre V. *pez* para calafatearle.

Y confitero que me dice:

—Aquí hay buenos *peces* de mazapan.

Y á una coqueta que esclama al verme.

—Si morderá ese *pez*!...

Luego habiendo *peces* en todos tiempos, no sé por qué febrero ha de ser el mes de los *peces*.

III.

El carnero.

El de la casa de fieras debe ser un doble signo porque es *carnero-leon*, y se alimenta de paja.

Tambien hay *carnero-verde* de feliz recuerdo para los colegiales.

Y carneros como hombres.

Y hombres carneros.

Pero...

Un amigo casado que tengo me suplica que pase á otro.

Obedezco.

IV.

El toro.

--Señor autor!

--Señor marido!

--Por Dios pase V. á otro.

--Pero si iba á hablar de Júpiter.

--Por Dios.

--Bueno pasará al

V.

Los gemelos.

Los tengo muy bonitos en los puños de mi camisa.

Hay muchos.

Pelissier y Raglan.

Raglan y Pelissier.

Esp... y O', oh política, no quiero hablar con usted.

Corresponden al mes de mayo.

El mes de las flores gemelas.

De las gotas de rocío gemelas.

De los amores, para lo cual se necesitan dos almas gemelas.

Tambien son gemelos los ojos.

Y las orejas.

Y los brazos.

Y las piernas.

Y los piés.

Y las manos.

Y otras muchas cosas.

VI.

El cangrejo.

Es nuestro representante en el cielo.

Porque en España todos estamos comprendidos en ese signo.

Por mas que haya distintos partidos.

Le non ne fait rien á la chose.

No sé quien lo ha dicho.

Probablemente algun clásico.

Luego él tambien era cangrejo.

No quiero dejar pasar este signo sin hacer mencion de los *cangrejos*, de las botas que sirven para los espolines.

VII.

El leon.

Aquí yace!...

El leon del Retiro murió.

VIII.

Virgo.

Virgo potens.

Virgo clemens.

Virgo fidelis.

Un optimista. Lo vé V.!!!

Un pesimista. Pero no hay otros.

El autor. Silencio, señores, eso ya lo ha dicho antes que Vds. Quevedo.

IX.

La balanza.

Nunca se está quieta.
Por eso cuando unos suben otros bajan.
Yo estoy por estos últimos.
Porque deseo que en la balanza del almanaque
pese mas el dinero que el papel.
Aun cuando este suba.
Y aquel baje.

X.

Escorpion.

No se escondan Vds.
Suegras.
Cuñados.
Escritores satíricos.
Dibujantes de caricaturas.
Porque Vds. son los que representan ese signo
en el zodiaco terrestre.

XI.

Sagitario.

El amor no, porque segun un íntimo amigo
mio, usa escopetas de dos cañones de Zuloaga.

Pero á que hay sagitarios en la tierra.

--Sí, los salvajes.

--Y los civilizados, señor lector.

--Pues cómo.

--Los ojos de las muchachas bonitas.

--Y entonces los de las jamonas.

--A la balanza con ellos.

XII.

Capricornio.

--Señor autor.

--Vaya, me callo.

--Gracias.

--Véase el carnero y el toro.

Se cuenta que un teniente coronel
usaba charreteras de papel,
un loro las manchó, y el asistente
al lavarlas rompiólas torpemente:

nunca elijas carreras

en que tengan que usarse charreteras.

NOTAS Á LA NUEVA LEY DE IMPRENTA.

Los hombres tienen costillas verdaderas y costillas falsas.

Cada hombre que nace se deja una costilla en manos de Dios, como los empleados dejan un mes de paga en poder del gobierno.

Esta costilla que el hombre abandona, llega á ser despues *su costilla*, su costilla por antonomasia.

Mas claro; Dios hace una mujer con cada chuleta que se deja el hombre en las puertas de la vida, ni mas ni menos que los fondistas hacen almóndigas con los restos de una comida, en vez de arrojarlos á los perros.

Ahora bien; la mayor parte de los hombres nos dejamos una costilla falsa en manos del Criador.

De aquí que casi todas las mujeres sean falsas.

Pues, señor; llega el hombre á los catorce años y siente un vacío extraño en el corazón.

Es que echa de menos la chuleta estraida, que le entra frio por la cicatriz ingénita.

Entonces se dedica á buscar una *costilla* con

que tapar la brecha, del mismo modo que los empleados piden dinero á los prestamistas el mes que no les paga el gobierno.

Galería de novias y de amadas. Cada mujer que amamos es una edicion de la costilla que nos falta.

Pasa el tiempo; agótase la edicion y hacemos otra.

Apúrase esta y el costado pide costilla.

Entonces tenemos una idea desesperada; ¡esterotipamos la chuleta!

O lo que es lo mismo, hacemos una edicion indeble, inacabable, perpétua... ¡Nos casamos!

De aquí en adelante, dice la mujer:

Esta obra es propiedad de su editor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima. Los ejemplares que no lleven el sello de la policía se considerarán fraudulentos.

Corolario.

El matrimonio es la esterotipia del amor.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.



SE VÁ
EL PORVENIR DE ESPAÑA.

I.

Las conquistas de que han sido víctimas los españoles, son infinitas.

Los primeros pueblos vinieron en busca de oro.

Auri sacra fames.

Los cartagineses quisieron y lograron.

El comercio, afectando

Entrar vendiendo por salir mandando.

Los romanos, en pos de mujeres porque

Fermosas mulieres Hispaniæ ardebant Romani.

Y los árabes en busca de un objeto codiciado.

La mayor parte de los poetas, embusteros de suyo, han hablado de la Cava, de don Rodrigo y del Guadalete.

Pero la historia lo ha declarado fábula.

Hoy se sabe la verdad del hecho.

Se conoce el objeto deseado.

Gracias á los descubrimientos de la cienuia.

A orillas del Guadalete, único verdadero de la anécdota de Florinda, los geólogos modernos han encontrado un tesoro *legusmático*.

La historia le inmortalizará.

El nos ha hecho conocer cual fué el objeto de la venida de los árabes.

Sacra fames garbanzii.

Sí, señores, no hay que hacerse cruces, el

garbanzo calificado de vil por sus enemigos fué codiciado por los hijos de Mahoma.

La única planta estaba á orillas del Guadalete.

Robarle era imposible.

De aquí la traicion del conde D. Julian, y lo de D. Opas.

Así lo ha explicado todo el *garbanzo fósil* hallado á las márgenes de aquel rio.

Loor al garbanzo.

El solo debe pasar á la posteridad.

Ciñamos á los héroes modernos diademas de garbanzos.

II.

¿Y hoy nos conquistan?...?

Nadie.

¿Quién viene á España?

Nadie.

Ya no hay oro, ni por consiguiente gente que compre á algunos meros cartagineses, ni mujeres que hagan arder para obra de romanos, ni cosechas del divino manjar.

No tenemos nada.

Nada ambicionable.

Pobre España.

III.

¿Por eso se vá y á donde?

Nadie lo sabe.

Hiende los aires en la frágil barquilla de un objeto aereostático.

Como Arban y Grellon.

Dos personas la acompañan.

He dicho mal, dos personificaciones de dos ideas.

La felicidad, que no puede habitar en nuestro suelo.

Y la esperanza, porque ni aun esa nos quedaba.

¿Irá al cielo?—No sé.

¿Traspassará los Pirineos?—Que os conteste el viento.

¿Y qué viento sopla?—El que trae el cólera.

¿Irá al Ganges?—¿Para qué teniendo el Manzanares?

¿Y no lo sabremos?—Quizás.

Se irá á donde van las almas de los tontos.

A donde van los cuerpos muertos.

A donde vá la niebla.

A donde mandan ciertas gentes desvergonzadas.

A donde se fué su dinero y el mio.

COSAS QUE SALDRÁN Y SE PONDRÁN

ESTE AÑO EN MADRID.

Saldrán:

Las diligencias, los correos, las mensajerías
y los trenes del ferro-carril.—Todos á un mismo
paso;

Las viejas á tomar el sol;

El idem por Antequera;

Las gentes de quicio;

Canas, dientes y otros escesos;

Varios periódicos, y periódicos nada varios;

Las llamadas salidas de pavana;

La luna.—Aviso á los peluqueros;

Algunos ministros;

Tiros por la culata;

Las mozas respondonas;

Las misas. (¿Pero de dónde saldrán estas
misas?)

Manzanares y Abroñigal de madre;

El mar de padre;

Los milicianos de la patria... potestad;

Las gentes aburridas del teatro del Circo;

Diputados á Cortes;

Cortes de solapa;

De tono los que se constipen;
Las barbas á algunos pollos;
Los picos de la camisa por cima de la cor-
bata (si alcanzan);

A la escena algunos actores nuevos, si los
hay, y algunos actores viejos, si los dejan;

Los que hayan entrado;

Y otro almanaque, sucesor de este, aumenta-
do y corregido, con profusion de grabados in-
tercalados en el texto.

Se pondrán:

Los sombreros, levitas y otras menudencias;
El sol;

La mesa, para el que coma;

Huevos las gallinas;

Las peras á cuarto;

Los piés en pared;

Los idem en polvorosa;

El trigo por las nubes;

Cada uno lo que esté de su parte;

Coto á muchos desmanes;

Muchas casadas los calzones;

Algunos las botas;

Dramas y comedias en escena;

No pocos en berlina;

Nublado el cielo;

Sucias las calles;

Vieja la ropa;

Furiosos los irritables;
Muchos tunantes en presidio;
Ancianas las jóvenes;
Morados los que se ahoguen;
Frios los muertos;
Los ojos en blanco;
Firmas en los artículos;
El dinero á mil por ciento;
Muchos de mal humor;
Dientes postizos;
Y vizcos de gusto los que lean este almana-
que, y tengan salud para leer el del año que
viene.



Un hombre pobre y muy desocupado,
de su bohardilla se salió al tejado;
y empezando á tirar teja tras teja
logró matar un perro y una vieja:
bien dicen que el ocioso,
para nadie en el mundo es provechoso.

EL ABRAZO DE VERGARA.

I.

Impresiones fuertes.

Era una tarde de mayo... (Los novelistas ponen la escena en el verano cuando escriben en el invierno, y *vice-versa*: el autor la pone en la primavera, porque escribe en el otoño. Esto prueba que nadie se halla contento con lo que posee. Solamente Rubens tuvo la humorada de retratar á su mujer en sus cuadros. Rafael hizo tantas ediciones de una panadera... porque no era enteramente suya, es decir, suya por la iglesia. Aristóteles... pero ¿dónde vamos á parar? ¡Basta de paréntesis!)

Corría, esto es, andaba al mismo paso que siempre, el año de 18... (¡vaguez sobre todo!)

El autor no recuerda el día... Solo sabe que le vió amanecer allende los Pirineos, desde las persianas de la berlina de una diligencia, y que le veía morir en España, aquende los Pirineos. El autor iba pensativo. Aquella brusca transición de la alegre Francia á la grave España, del palacio al castillo, de la vida á la muerte, de un idioma á otro, y, principalmente, de un imperio

a una monarquía, traíale caviloso, meditabundo, cariacontecido.

Pero tanto se abismó en sus pensamientos; tan apacible era la tarde, tal la calma del ambiente, que se quedó mas dormido que cochero en la puerta de un baile.

Y el autor durmió mucho tiempo, como un lago sin brisa, como un alma sin penas, como un corazon sin dudas, como un pájaro entre las hojas, como una barca entre los juncos, como la mar en el verano, como un desdichado en la tumba, como la desesperacion despues de las lágrimas, como un niño en el regazo de su madre, como la esperanza al pié del altar de Cristo, como Voltaire cuando leía las obras de Rousseau.

Y así siguió durmiendo mientras la diligencia serpeaba al rededor de los montes, en el fondo de los valles, en las cumbres de las colinas... Y el zagal en tanto cantaba, rugía, silbaba, ma-yaba, gruñía...—¡Magnífico concierto!—y los caballos galopaban, y el látigo crugía, y las campanillas sonaban, y el polvo se arremolinaba, y un panorama sucedía á otro, y la distancia se deshacía bajo las ruedas...

— Soñó el autor entonces que iba en un carro aéreo; que volteaba en el espacio; que era Faeton; que nadaba en piélagos de luz, de armonía, de perfumes; que tenía alas, horizontes, liber-

tad, brio; que á su lado volaba una mujer, una hada, una sílfide; que esta vision esplendorosa se inclinaba dulcemente sobre él, y le apartaba del rostro los cabellos, y le miraba, y se sonreía...; y que esto no era ya soñar, y que no estaba dormido; y que despertaba, y que...
¡Tableau! como dicen los franceses.

II.

Un duo de Auber.

El autor vió enfrente de sí una mujer de veinte años, cuyas señas personales no recuerda; una bellísima mujer; una Evá del siglo XIX; una de esas mujeres que codician todos los hombres á los tres segundos de mirarla; una mujer de aquellas que son esbeltas aunque se envuelvan en un manto, hermosas aunque se cubran con un antifaz, elocuentes aunque callen, elegantes sin vestirse, garbosas sin andar, adorables sin pretenderlo; una mujer, en fin, toda armonía, cuyo solo pié hacia adivinar el conjunto á la mirada que tiene el instinto de la relacion y la ciencia de la simetría.

Era pálida, no como la dolencia, sino como el dolor. Una capa negra la envolvía; pero el autor, Pigmaleon y mago, animaba la oculta forma con el fuego de su mirada. Sus cabellos rubios, esca-

pándose de su sombrero de viaje, eran á su cuello lo que la dorada aurora á la nevada cima de los Alpes. Sin tener la insinuacion vehemente del Mediodia, penetraba aquella figura en la imaginacion como un delirio del alma, como un vertiginoso wals de Weber.

¿Quién era aquella mujer? ¿Cómo, cuándo, de dónde habia llegado?

¿Era un nuevo sueño tanta ventura? ¡Verse solo con una mujer semejante, solo y lejos del mundo, empaquetado con ella en un cajon de dos varas de longitud y una de anchura! ¡Oír su respiracion, respirarla, tocar su traje, aspirar el ambar de su aliento, sentir su calor, poder mirarla horas seguidas, verla dormir, acariciarla con los ojos...! Y luego la noche... la noche que llegaba con sus sombras; toda una noche entera y todo el dia siguiente, y hasta dos dias, sin duda; puesto que una tamaña hembra no podia ir sino á la corte... ¡Oh! ¿Qué mas se puede pedir á la fortuna? ¿Qué mas otorga una querida despues de un año de memoriales? Oh! El autor no debe creer en tanta felicidad... pero la acepta por el pronto. La predestinacion existe: Dios ha combinado aquel encuentro *ab initio*: el autor no puede por menos de amar á la desconocida... la ama ya...!—Sí! El autor amaba por millonésima vez.

—Señora... murmuró entonces inclinándose.

La jóven se inclinó también: —

Pero no al mismo tiempo: —

A ser así, se hubieran aporreado los dos; pues estaban frente á frente, y de frente á frente no había la distancia de un saludo.

—Señora, prosiguió el autor. Seré breve. Tengo que hacer á V. una consulta. Yo me estoy enamorando de V. de un modo atroz. Si usted no ha de corresponderme, me es absolutamente necesario abandonar la berlina y pasarme al interior...

La hermosa saludó como dando las gracias.

—Señora, prosiguió el autor, principiando á desconcertarse, en lo que digo no hay exageración alguna. Yo no puedo pasar la noche al lado de V.; yo no debo verla más; yo no quiero hacerme infeliz para toda la vida. Los corazones exaltados son susceptibles de pasiones fósóricas, repentinas, fulminantes. ¡Yo adoro á V., señora! Ahora bien; si V. no ha de amarme; si he de verla para perderla; si he de encontrar un tesoro para dejarlo... Aun es tiempo: abandono la berlina.

La jóven permaneció impassible.

El autor se veía en el caso de un marido que dice á su mujer:—¡Voy á echarme por la ventana!—y no es detenido por su cara mitad.

Mudó, pues, de argumentacion...

—¿Qué necesidad tenía yo, dijo, de conocer á V.? ¿A qué mostrar al sediento el agua si no ha de beberla? Los ciegos no deben saber que hay luz. V. misma, señora; V. misma ha debido ocultarme su hechicero rostro desde que conoció que no llegaría á corresponder á mi cariño... V. conspira contra mi salud, contra mi existencia! ¡V. me hiere con premeditacion y alevosia! Cuando subió V. al coche y vió en él á un hombre de mis circunstancias, debió recordar su hermosura, y hacer lo que las personas sensibles hacen con los pobres; que nunca comen opíparamente en su presencia, si no han de partir con ellos el festin. Por todo lo cual, señora... He dicho.

La jóven sonrió, bajó los ojos y se puso colorada.

El autor tembló de placer.

—¡Hola! pensó en seguida.

Pensamiento que no puede menos de honrarle.

Despues sintió—porque es muy sensible—sintió que sus ojos ardian entre sus párpados, y que sus párpados pinchaban sus ojos, y que su corazon latía con irregularidad.

Esta intermitencia es de muy mal agüero.

—Perdone V. si le ofenden mis palabras, añadió el autor, pero hábleme V., dígame V. que

me marche, que me aborrece, que tiene V. miedo de mí...

Nuevo silencio, nuevo rubor, nueva sonrisa.

Pero esta vez alzó los ojos, y con una voz pura, suave é ininteligible, pronunció dos ó tres palabras en un idioma que el autor no conocia: en aleman, si no se equivoca.

El gesto con que acompañó estas palabras queria decir claramente:

—Caballero, soy extranjera y no comprendo jota de lo que V. me dice.

El autor quedó atolondrado.

La jóven volvió á bajar los ojos.

El autor mudó de táctica, y cogió una mano á la extranjera.

La extranjera retiró la mano.

El autor buscó los piés de la jóven.

La jóven escondió los piés.

La declaracion estaba formulada en el idioma primitivo, en el lenguaje natural.

Entonces clavó el autor sus ojos en la cara de la desconocida.

De este modo trascurrieron quince minutos de reloj.

Al mediar el minuto décimo-sesto, abrió los ojos la alemana.

El autor recuerda en este instante que eran azules.

Un relámpago brillaba en ellos.

Pero no por esto se crea que tenían nubes ó sea cataratas.

El turquí del firmamento no era tan puro en aquella tarde de primavera, como las dos pupilas que hablaban con las del autor:

El autor tiene los ojos negros.

Con ellos, vió que el pecho de la jóven se dilataba y que su mano se dirigia á un cristal de la berlina.

—Ya consume mas oxígeno que yo, pensó el autor bajando el cristal, no sin esperanza de volver á subirlo.

La jóven dió las gracias al autor con una mirada de doce segundos.

El autor besó con sus ojos los ojos que le daban las gracias.

Cuando cuatro ojos menores de veinte y cinco años se tutean, ES PELIGROSO QUE SIGAN MIRÁNDOSE.

Este axioma se compone de una frase mia, de una locucion de Karr y de un verso de lord Byron.

Nuestros ojos se tuteaban y seguian mirándose.

Esto es histórico.

De pronto le ocurrió al autor la siguiente idea.

—Esta jóven estará despechada porque no

he vuelto á cogerla la mano, proporcionándole, cuando menos, el placer de hacerme otro desaire.

Y es que el autor conoce que las mujeres gozan tanto en hacer un desaire como en otorgarle un favor.

Las calabazas son el placer de la cabeza.

No acabó de ocurrirle este apotegma, cuando cogió de nuevo la mano de la alemana.

La resistencia fué leve, hipócrita, rica de monedas.

La mano quedó presa.

Y no estaba bajo cero.

(La mano es el termómetro del amor, los ojos son el barómetro, y el corazón el cronómetro).

El autor estrechó, pues, el termómetro de la desconocida.

La desconocida apretó por su parte la mano del autor.

Los ojos del autor dijeron entonces una cosa muy atrevida á los ojos de la alemana.

La alemana miró la hora en un bonito reloj que pendía de su cuello; asomóse á la ventana y exploró el camino.

El autor repitió la intimación.

La extranjera dijo con un ademán:

—Espere V.

Estaba anocheciendo.

El autor no podia hablar, ó por mejor decir, no debia hablar, puesto que la jóven no le comprendia; pero era tan dichoso; esperaba serlo tanto; se hallaba tan lleno de ideas y tan rico de elocuencia, que habló, peroró, oró, disertó como otro Demóstenes.

El viento se llevó aquel brillante discurso, de nadie oido, y en el cual dijo el autor todas las temeridades de lenguaje, todos los modismos de amor que le inspiraban las circunstancias.

La jóven adivinaba, leía, bebia, aspiraba aquel torrente de pasion hablada.

Y es que la elocuencia tiene su magnetismo que subyuga tambien á la materia.

Dos ó tres palabras erizadas de ffff y nnnm constituyeron la réplica de aquella ardiente improvisacion.

De esta manera trascurrió media hora.

La noche llenó de oscuridad la berlina.

La jóven volvió á explorar el camino.

El autor sentia que le faltaba la respiracion segun anochezia.

Al fin se hicieron las tinieblas impenetrables.

Entonces, y solo entonces, estendió el autor los brazos hácia la desconocida.

La desconocida no esquivó aquel abrazo.

Su divino talle se dobló hácia el autor como la

rama de un limonero se inclina al peso de su dorado fruto.....

El autor creia tener colgado un cascabel de cada oreja: tanto le silbaba la sangre en los oídos.

La extranjera acercóse mas... ébria, palpitante, enamorada; echóle los brazos al cuello, y...

—¡Sóóóóóó!!! dijo el mayoral á las mulas en aquel mismo instante.

La diligencia se paró.

La portezuela se abrió al mismo tiempo.

La jóven se escurrió de entre los brazos de su víctima.

El autor tuvo miedo de sí mismo.

El mayoral dió la mano á la jóven para que bajara del carruaje, diciendo con socarronería:

—Vamos, señora, ya estamos en Vergara: aquí tiene V. á su esposo que llega con los brazos abiertos.

—¿Dónde estás, Juanito? exclamó mi alemana en el castellano mas puro que se habla en Castilla la Vieja.

Y se alejó, gritando...

—¡Buen viaje, caballero! Abur...

El autor se hundió en el último rincon de la berlina.

Su mano tocó una cosa muy suave...

Era una tarjeta.

El autor encendió un fósforo y leyó lo que sigue:

LUISA,
CORSETERA, PROCEDENTE DE PARIS.

Madrid.--Calle de Alcalá, núm....

Aquel abrazo, el primero que Luisa dió al autor, se conoce en la historia de dos corazones con el nombre de *El Abrazo de Vergara*.

III.

Se rompen las hostilidades.

Señor lector: Cuando leyó V. el título de este artículo, creyó que el autor iba á hablarle de Espartero y de Maroto.

¡Qué lamentable equivocacion!

... PEDRO ANTONIO DE ALARCON.



EL SISTEMA DECIMAL.

- ¡Atrás paisano! ¿quién es V.?
- Me llamo don *Sistema Decimal*.
- No se permite el paso; no consta su nombre de V. en el arancel.

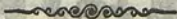
—¿Pero soy enteramente desconocido en España?

—Si, señor; aquí no se conocen mas *décimas* que algunas antiguas muy buenas, y muchas modernas muy malas.

—Pero deje V. que me interne siquiera un metro...

—Es imposible: la consigna nos manda que no se permita atravesar la línea al que no justifique su procedencia.

—Pues entonces, adios. (Aparte.) Será preciso penetrar de contrabando.



Un jugador de villas cierta tarde,
quiso de su destreza hacer alarde,
y al lucir su destreza
dió al mozo con el taco en la cabeza:
*en la tierra española
siempre se suele errar por carambola.*

FELICES PASCUAS.

¡Mañana será un gran día!

«Como sembraredes cogeredes» dice la antigua sentencia: luego yo, que durante todo el año no he hecho otra cosa que sembrar favores por cahices, mañana debo de coger un Sebastopol de mazapan toledano y tres ejércitos de pavos alcarreños.

¡Día grande será el de mañana!

Me sorprende, me encanta el contraste que formarán los regalos vivos y efectivos que he de recibir dentro de pocas horas, con los obsequios nulos que mis amigos, deudos y clientes me han prodigado por espacio de doce meses. ¡Sonando están en mis oídos los abominables ofrecimientos de esa sociedad trapalona y cumplimentera!

—Esta casa es muy de V.

Y aunque V. habite en un chiribitil del quinto cielo, y desee instalarse en la casa que le ofrecen, deberá responder dando gracias y las señas de su nido.

—¿Quiere V. honrar hoy nuestra mesa?

Cesante y todo, dará V. también las gracias,

tomará el sombrero y se retirará con la posible fortaleza de espíritu.

—De parte de mi señor D. Pascasio, que ya tiene V. un criado mas á quien mandar.

Así me ha anunciado mi vecino los quince alumbramientos de su cara cónyuge, y aunque, segun la cuenta, debia yo tener quince criados á mi disposicion, la verdad es que los pimpollos del bueno de D. Pascasio no me han servido todavía, ni para limpiarme un par de botas.

¿Pero á qué me devano los sesos con tan ingratas memorias? ¿No está ahí el dia de las compensaciones, el dia de la verdad y de la justicia, el dia del premio y del castigo, el dia, en fin, primero de Pascua, que es el mas opíparo de la cristiandad? ¡Animo y buen diente!

La Noche-buena, al acostarme, hacia yo estas juiciosas reflexiones, habiendo perdonado la clásica sopa de almendra y la secular misa de Gallo, por entregarme en cuerpo y alma á la contemplacion del dia siguiente. El ruido de los panderos y cantares me distrajo un poco de mis ideas, acabando por sumergirme en un sueño profundo.

—¿Señor, duerme V.? dijo mi criado, abriendo de par en par las vidrieras de mi alcoba á las once de la mañana.

—Dormia antes de que tú me despertases.

—Es que han traído para V....

—¡Loado sea Dios! ¿Qué han traído?

—Esta carta.

La que me entregó mi criado venia lacrada con mucho esmero, y los dos renglones del sobrescrito parecieronme trazados por una mano femenina. Hallé un pequeño carton dentro del billete, el cual estaba concebido en estos términos:

«Querido amigo: Tengo el honor de obsequiar
»á V. con una luneta de primera fila, para que
»asista el jueves á mi beneficio. Como verá usted en los carteles, he escogido, entre otras cosas, una comedia francesa en cinco actos titulada: *Tomad guardia* (Prenez garde), y un drama en un acto del delicioso género andaluz, nominado: *Hay nobleza en el trabuco*.—Su afectísima, etc.

LEONOR POSTIZO.»

—¡Cargue el diablo con la característica del Olimpo! exclamé arrugando el billete entre los dedos. ¡A mí comedias que llevan por título un galicismo descomunal! ¡A mí dramas de bandidos generosos! Y quiere la jamona colocarme en primera fila, sin duda para que le arroje coronitas. ¡Mala bomba!...

—Señor, el mozo, que ha traído la carta, espera la contestacion.

—¡Ah, sí! No me acordaba de que estos obsequios se pagan muy caros. Mira, saca del bolsillo de aquel chaleco un par de napoleones y dalos al mozo.

Salté amostazado de la cama, me vestí en un periquete y me puse de patitas en la calle. Cinco amigos míos, gallegos por más señas, gente toda de buen humor, que habían venido á Madrid á pasar las Pascuas, tropezaron conmigo en la calle de Sevilla. Díome cada uno cinco abrazos, y todos juntos me llevaron como en volandas al café Suizo. Tomamos asiento alrededor de una mesa, y al poco tiempo suspendimos las voces y carcajadas, viendo que un mozo nos traía dos bandejas de esquisitos dulces.

—¿Qué significa esto? pregunté, tomando un excelente pastelillo inglés.

—Significa que queremos obsequiarle; respondieron todos, al cojer una teta de vaca en cada mano.

Parece escusado decir que me encontré agradabilísimamente sorprendido, viendo que al fin hallaba quien me hiciese un verdadero obsequio. Pasóse la mañana entre comer bombones y hablar de muchachas, que lo uno y lo otro es regalar la boca con almibar. Llegó la hora de pagar los dulces, y todos se disputaban el honor de hacerlo: quise también meter mi cuarto á

espadas, y tiré sobre la mesa mi bolsillo. No bien lo hube ejecutado, cuando mis gallegos retiraron manos y monedas; y no viendo el mozo del café mas metálico que el mio, cebó en él sus uñas implacables.

Caléme el sombrero hasta las cejas, y sali del café echando chispas. Me propuse refugiarme en otro círculo de mejor índole; y á las dos de la tarde entré á visitar á la Excm. señora doña Crisanta Pérgamo, viuda de un ex-ministro de Hacienda.

—Hace dias que nó nos vemos: sabe V. que le apreciamos mucho y tratamos de obsequiarle siempre; me dijo la señora en el momento de hacerle yo mi reverencia.

—Acérquese V., amigo mio; añadió la hija de doña Crisanta, alargándome una mano fria y seca como un esparto.

—Amigo mio; repitió la señora sin darme tiempo para contestar á los cumplidos; creo que V. apreciará que le tratemos con franqueza. Nosotras tenemos la costumbre de jugar un tresillo matinal. ¿Quiere V. completar hoy la partida?

—Con mucho gusto, señora; respondí inmediatamente, no sin causarme estrañeza aquel tresillo con sol.

Comenzamos nuestra partida, y en la primera

vuelta creí que la señora estaba de suerte; en la segunda sospeché que jugaba con trampa; en la tercera adquirí el doloroso convencimiento de que S. E. trataba de desplumarme.

¡Cuántas señas se cruzaron entre madre é hija!
¡Cuántos codazos para darme codillos! Veinte y nueve duros me costó la obsequiosa franqueza de la Excm^a. señora doña Crisanta Pérgamo.

Ciego de ira, y con veinte y nueve agujeros en el corazon, me retiré á casa, pensando encontrar allí el bálsamo que habia de curar mis dolores.

—¿Han traído muchas cosas? pregunté á mi criado.

—¡Muchísimas!

—Vamos á la despensa.

—¡Si están en el escritorio!

—¡Estúpido! ¡Buena cuenta habrán dado los pavos de mis libros y papeles!

Desatentado corrí á mi gabinete, y por mas que escudriñé todos los rincones, no pude encontrar mas plumas que las de mi escribanía. Sobre mi pupitre habia una gran porcion de papeletas impresas; tomé una, y leí: «El cartero desea á V. felicidades.»—¡Pérfido! Otra decia: «El repartidor del...»—¡Sátrapa! Otra: «El sereno del barrio...»—¡Asesino! De improviso topé con

una manuscrita; contenía versos, y la letra era de mi escribiente. Comenzaba así:

En esta festividad,
Que por Pascua se conoce,
Desearé que V. la goce
Con toda.....»

—¡Barbaridad! exclamé enfurecido. Está visto: todo el orbe se ha propuesto obsequiarme á costa de mi bolsillo! ¡Tú, escribiente de Satanás, tú y tus versos me habeis dado el golpe de gracia!

En este momento empezó á sonar en la calle una música, que me produjo el dolor de muelas mas punzante y acerbo que he sufrido en mi vida.

—Señor; dijo mi criado, entreabriendo la puerta de mi despacho; ahí está la murga, que viene á dar á V. las Pascuas.

No fui dueño de mis acciones; me apoderé de un jarro lleno de agua fria, y abrí un balcon.

¿Qué pasó entonces? No lo sé.

Cuando pude serenarme un poco, noté que el jarro estaba vacío y los músicos hechos unas sopas. Mis vecinos, asomados á sus balcones, me aplaudian con reconocimiento y entusiasmo: al propio tiempo silbaban á los profesores de la murga.

Cumplida mi venganza, cerré el balcon, encendi un cigarro y me puse á escribir este artículo, que no contiene ni una palabra de verdad.

E. CISNEROS.



El oso del Retiro
se pegó ayer un tiro:
*¡cuántos de libertad al nombre hermoso
habrán hecho en el mundo lo del oso!*

Un cazador limpiando su escopeta,
se tragó la baqueta,
y á la noche siguiente
la lavó su mujer con aguardiente:
*suceden ciertas cosas en la vida
que no son mas que entrada por salida.*

FISONOMIA DE MI CRIADO.

Mi criado es un hombre muy particular.

Es á un mismo tiempo alto y bajo, rubio y moreno, áspero como una rata y bondadoso como un perro de presa.

Cuando yo no tengo dinero, mi criado es el que me saca de apuros y me anima á esperar dias mas felices.

Mi criado es el que me proporciona novia cuando la necesito, y el que me libra de ella cuando me fastidia.

Familia, amigos, consejeros, todo lo tengo yo en mi criado.

En vano el porvenir se presenta oscuro á mis ojos; en vano desengaños antiguos y modernos me conmueven; él me salvará de todos los peligros, y me sacará adelante en todos mis naufragios.

Cuando á Vds. se les ofrezca alguna cosa, pueden mandarle como si fuera yo mismo.

Solo haré á Vds. una advertencia.

Que yo no he tenido nunca criado.



EL CUARTO PODER.

LA PRENSA.

I.

El globo terráqueo está lleno de *mitos*.

Si yo no supiese griego, lo hubiera dicho en castellano para mayor claridad.

Pero la palabra *bola* me suena peor que la del divino Homero.

Por eso lo he dicho en el idioma de Esquilo y Jenofonte.

De los varios *mitos* (léase bolas) á que la humanidad ha dado y dá crédito, el del poder de la prensa es el mas aceptado.

Y la prensa es inocente y no sabe lo que se dice; por eso su poder se parece

A los invencibles cosacos;

A la república francesa;

A la choza de Tom;

A la caja de truenos del teatro del Príncipe;

A las nubes de verano;

Al humo;

Y á las recetas para curar los sabañones.

Su historia puede resumirse en un adagio es-

pañol que dice: «mucho ruido y pocas nueces.»
Sino, á la práctica.

Pero antes de pasar á la esplicacion, clasifiquemos.

Los periódicos son:

De partido;

Mercantiles, esto es, *propter argentum*;

Personales;

Y ministeriales.

Hecha la clasificacion, expliquemos sus especies.

II.

Periódicos de partido.

Los periódicos de partido son siempre de la oposicion.

Porque los de la situacion ó son ministeriales ó personales.

Y no puede menos de ser así.

Porque las oposiciones que aspiran al poder son las que necesitan desarrollar sus teorías.

Estas teorías no necesitan desarrollo.

Porque están comprendidas en las de los diarios ministeriales de un modo indirecto.

Es decir: lo contrario de lo que opinan los periódicos de la situacion es el sistema político de los de oposicion.

De aquí se deduce este

AXIOMA.

La mejor discusion periodistica es el silencio.

Los periódicos que pertenecen á esta clase no deben encontrar nada bueno, y deben abusar de las frases siguientes:

Persecuciones políticas;

Revolucion infructuosa;

Tiranía;

Camino de la perdicion;

Desquiciamiento social;

Bancarrota;

Descontento general;

Oposicion sorda y muda del pais;

Desaprobacion de las potencias europeas;

Guerra civil;

Paralizacion;

Muerte.

III.

Periódicos mercantiles.

Son siempre tornasolados.

En historia natural estarian en la raza de animales que sufren transformaciones, como la oruga y ciertos coleópteros.

El dia que lanzan rayos aterran, pero siem-

pre en algunas de las columnas del diario se vé lucir el *arco-iris* en señal de alianza.

Zurran sin piedad á los caídos.

Ensalzan á los que mandan.

Abusan de la noticia.

Usan de la Gacetilla.

Traen gran seccion de anuncios.

Son de gran tamaño.

Discuten poco en el terreno de las ideas que son la base de los partidos, pero aman la polémica de periódico á periódico.

Con lo cual contentan al suscriptor.

La redaccion del periódico se verifica por los suscritores, lo cual hace palpable la verdad del siguiente

AXIOMA.

La opinion politica de un periódico mercantil está en razon directa del número de suscripciones.

Las frases necesarias para su redaccion son:

Ya habiamos dicho nosotros;

Nuestros lectores recordarán;

En vano el diario *** se esfuerza en combatirnos;

El periódico *** confirma lo que dijimos;

Podemos asegurar á nuestros lectores que lo único cierto es...

Ya habrán visto nuestros suscritores;

En vano trataremos de hacer un elogio del tino con que opinamos en la tan célebre discusión de ***. Nuestros abonados verán ahora confirmada nuestra opinión por personas que gozan de una gran reputación en los altos círculos políticos, etc.

En una palabra, la opinión no es nada; el suscriptor lo es todo.

Es el *Deo ignoto* para quien se edifica el templo de papel.

Es el Júpiter á quien se dedican hecatombes de opiniones.

IV.

Periódicos personales.

Son el polo opuesto de los anteriores.

En ellos el Júpiter es el director ó el protector.

Son hijos de

Las Memorias de Ultra-tumba;

De las Confidencias de Lamartine;

De las Memorias de tantos como las han escrito.

Los grandes modelos que hay que estudiar en este género son:

Los artículos de Gustavo Planche;

Y el Mosquetero de Dumas, padre.

Su objeto es hacer ministro al Director del periódico.

La opinion política de esta clase de diarios es el capital con que se cuenta para su instalacion, y sin el cual no puede existir aquella.

Sus redactores no son mas que inspirados.

Hablan por boca de ganso.

En ellos lo hace todo el Director.

Por eso están basados en este

AXIOMA.

La caridad bien ordenada principia por uno mismo.

Las frases de que abusan son:

Nuestro celoso y digno Director, etc.;

Ayer ha tenido la honra el Sr. ***, Director de nuestro periódico, de ser recibido por...

Debiendo ausentarse nuestro inteligente y sábio Director, los artículos que nos remita llevarán sus iniciales;

A continuacion insertamos los grandes y concienzudos articulos que sobre la soberanía nacional nos remite desde Carabanchel nuestro ilustrado Director, etc.

Para escribir esta clase de periódicos no hacen falta plumas.

Lo indispensable es un incensario.

La redaccion está montada á uso de altar.

El Director es Dios; los redactores sus profetas.

La opinion politica es lo de menos.

El quid de la dificultad es el bombo.

V.

Periódicos ministeriales.

No tienen opinion politica.

Lo que hoy desapruedian de acuerdo con el ministerio, lo aprueban mañana de acuerdo con el ministerio.

Su oposicion es enérgica.

Su escudo los sillones ministeriales.

Se sostienen mientras dura el ministerio.

Hacen alarde de independencia.

Combaten armados de punta en blanco.

Son invulnerables, como lo prueba este

AXIOMA.

La invulnerabilidad de un periódico ministerial se apoya en la responsabilidad de los ministros.

Para él no hay jurados.

Ni tribunales ordinarios.

Hacen el papel de los espantajos que se ponen en los sembrados para ahuyentar á los pájaros.

Las frases de cajon son estas:

La odiosa dominacion pasada;

Las acertadas medidas que el señor ministro de...

La moralidad que preside á todos los actos del gabinete...

El señor ministro de... que tanto mira por el bienestar y prosperidad de los pueblos;

No es cierto lo que dice un diario...

Las Córtes (cuando las hay) aprobarán por una inmensa mayoría el magnífico proyecto en que tanto ha trabajado el señor ministro del ramo para...

Su estilo es hinchado y sin lógica.

No tienen pasado ni porvenir.

Viven como sus defendidos del presente.

Comen del presupuesto.

Almuerzan con SS. EE.

Tienen pocos suscritores.

AGUSTÍN BONNAT.

Un lagarto escribió cosas tan buenas,
que le dieron cien mil enhorabuenas:
si al escribir, lector, pones cuidado,
te verás por los sábios elogiado.

ESPOSICION

DE 30,000 MUJERES AL SR. MINISTRO DE LA GUERRA.

Señor, las que suscriben, vecinas de la casa donde viven, con el mayor respeto, cual cumple á su carácter y á su objeto á V. E. suplican, que clemente, resuelva lo siguiente:

Tiempo há que el ministerio de su cargo, que huele á dulce pero sabe amargo, publicó una real orden, que nos puede llevar hasta el desorden, máxime cuando... al fin... si bien se mira, el odio á nuestro sexo es quien la inspira. En ella se previene (y esto no nos conviene), que ningún militar, jóven ni viejo (esto huele á consejo), podrá tomar estado mientras de capitán no tenga el grado, salvo aquellos que logren sin apuros alfojar un turbion de pesos duros.

Semejante medida, debe ser arreglada, ó destruida. ¿Por qué un ministro intenta, que no pueda una dama ser teniente? ¿Por qué ha de ser el capitán Juan Perez, mejor para marido que un alférez?

Señor, V. E. es bueno, y no puede querer el

mal ageno; revoque esa sentencia y guarde Dios la vida de V. E., tantos y tantos años, como nos dan los novios desengaños. Madrid, diciembre doce. Siguen las firmas, que el lector conoce.

INFORME.

PASE Á SECRETARÍA, Y EVACUE SU DICTÁMEN
EN EL DIA.

—Vista y examinada, la esposicion arriba señalada, opina esta seccion que la contienda se debe resolver por la de Hacienda. Madrid, diciembre quince.—Cándido Solteron y Ojos de Lince.

MANUEL DEL PALACIO.



Un pavo real muy mono
se daba mucho tono,
y por lucir el frac y otros escesos
cayó en un patio y se rompió los sesos:
*la soberbia es un vicio
que suele conducir al precipicio.*



UNA EMIGRACION.

Vedlos, ya huyen.

Mamá Botella y Papá Puchero emigrán á otros climas.

No en pos del oro de la California, porque ya ni aun allí le hay; ni para sacar raja en el campamento de los aliados; ni á figurar en la suprimida esposicion de los Campos Elíseos.

No y mil veces no; el hambre vil de ganancias no guia sus pasos.

Con lágrimas en los ojos abandonan el país que los vió nacer.

Nuevos hebreos huyen de un nuevo Faraon.

Como el héroe de Virgilio, el pio Eneas, abandonan sus lares, huyen de un cataclismo.

La tierna esposa cubre su casta cabeza con un gorro traído de estranjis, para disimular su nacionalidad.

Él ha abandonado el kepis para que la patria no reclame al fugitivo, y se ha encasquetado su metálica tapadera.

¡Pobrecillos! Jóvenes aun dejan los poéticos campos que riega el Manzanares con olas de arena y jabon.

Han pescado una cédula de vecindad y no temen á la Guardia civil.

¿Pero y por qué huyen?

Porque una voz fatídica ha resonado en la Constituyente.

Porque el murmullo del pueblo da á entender que se trata de un restablecimiento.

Y porque á los oídos de Mamá Botella, un pellejo del de Arganda ha gritado con voz de dolor: «Miseria. ¡Huyamos!»

Y porque una zanahoria prima de un nabo de Galicia ha gritado: «Tenemos que pagar. Huyamos.»

Y han huido.

La miseria les esperaba, el luto y las lágrimas iban á cubrir sus frágiles cuerpos.

Han esperado, porque las almas bienaventuradas esperan siempre.

Pero el murmullo se ha vuelto ruido; el ruido discurso; el discurso proyecto!..

Huid, huid.

No volvais nunca.

Vuestra suerte está ya decidida.

Los derechos de puertas y consumos se restablecerán.

Y ay de los pucheros.

AGUSTIN BONNAT.—

Un mozo de café

por acortar el gas, rompió un quinqué:

los inventos del siglo diez y nueve

no son para tratados por la plebe.

Tocando la campana

un sacristan, rasgóse la sotana:

el que en el mundo quiere dar ruido,

se rompe algunas veces el vestido.

LAS DOS CARAS DEL ALMANAQUE.

I.

La hermosa.

(Julio de 1854.—Piso principal.)

—Somos felices, Enriqueta. Despues de once años de padecimientos *morales* gozo de un empleo en el ministerio de Marina que me produce cuarenta mil reales al año.

—Mira el almanaque. ¿Qué dia es hoy?

—Dia 30.

—Qué dicha si podemos contar muchos como este.

—Felipe, abre la puerta.

—Que están llamando.

—Señor maestro, quiero que me haga V. un frac, una levita, dos pares de pantalones y un chaleco. Todo para el domingo.

—Papá, yo quiero un kepis.

—Tómele V. medida al niño para hacerle un uniforme de nacional.

—Enriqueta, prepárate para salir. Vamos á la calle del Cármen.

—¡Ah! Me vas á hacer un regalo.

—Sí, te voy á comprar un manton de cachemira, una capota y un traje de moaré.

—Papá, yo quiero que me compres una cajita de soldados de plomo.

—Bien, si me toca la lotería.

—¡Hermoso domingo! ¿Iremos al Retiro?

—Sí, Enriqueta; tú estrenarás tu traje y yo mi vestido.

—¡Ah! ¿Por qué no te llegas á la lotería...

—Esposa de mi alma, me han tocado diez mil duros.

—Papá, mis soldaditos.

—Vamos esta noche al teatro del Circo.

—Mañana es día de mi santo.

.....

.....

.....

II.

La fea.

(Empieza en julio de 1854.—Boardilla.)

Personajes.

Un alguacil, un aguador, un casero, un sastre, un zapatero, un sombrerero, una modista, un maestro de escuela, una lavandera, un mozo de café y un celador de policía.

Parte paciente: Un cesante.

Coro de plagas.— Su mujer, once hijos, la suegra y tres cuñadas.

El cesante.— ¡Yo no puedo vivir!

Su mujer.— Si no fueras un holgazan.

El cesante.— Yo no he sido mas que empleado.

La suegra.— Caballero, V. se ha casado con mi hija para mantenerla.

Las cuñadas.— ¡Está claro!

El cesante.— (Arrancándose un mechón de canas.) ¡Yo no sé trabajar!

La suegra.— Haga V. zapatos.

Las cuñadas.— Sí, sí, eso lo sabe hacer cualquiera.

El cesante.— (Mordiéndose las uñas.) Me ponen Vds. al borde del precipicio.

Los once hijos.— Toro, jú, toro.

El cesante.— ¡No hay quien me pegue un tiro!

Un alguacil.— Caballero, D. Judas el prestamista, me encarga diga á V. que no puede aguardar mas tiempo.

Un aguador.— Me debe V. cuatro meses.

Un casero.— Mañana mismo se planta V. en la calle.

Un sastre, un zapatero, un sombrerero, una modista; una lavandera y un mozo de café.—

Es V. polaco y dice que no tiene dinero.

El maestro de escuela.— Si no me paga V., me quedo con sus hijos.

El cesante.—Haga V. el favor de llevarse á mis cuñadas, á mi mujer y á mi suegra.

El maestro.—Caballero, yo no quiero carne. No soy ave de rapiña.

El alguacil.—Pido la palabra para una alusion.

El cesante.—Caballero, una limosna por amor de Dios.

El celador.—Alto, V. es sospechoso, al Saladero.

El cesante.—Permítame V. que vaya á mi casa á despedirme de mi familia.

El celador.—Bien.

La mujer.—Infame, nos dejas en la miseria.

La suegra.—Si no te hubieras casado con un polaco...

Las cuñadas.—Sí, sí, que vaya á la cárcel.

Los once hijos.—(Tocando una zambomba.) Esta noche, es Noche-buena.

El cesante.—(Al celador.) Hombre, no me lleve V. al Saladero, lléveme V. al canal. ¡Horrible 24 de diciembre!!!

JAVIER DE RAMIREZ.

CONJUGACION DEL VERBO AMAR.

(*Introduccion de una novela que estoy escribiendo con ese título.*)

CORO DE ADOLESCENTES.—Yo amo, tú amas, aquel ama, nosotros amamos, vosotros amais, *todos aman!*

CORO DE NIÑAS.—(*A media voz.*) Yo amaré, tú amarás, aquella amará, nosotras amaremos, vosotras amareis, *todas amarán!*

UNA FEA Y UNA MONJA.—(*A duo.*) Nosotras hubiéramos, habríamos y hubiésemos amado!

ARIA DE COQUETA.—(*Dirigiéndose á sus víctimas, con tono imperativo.*) Ama tú; ame usted!

ROMANZA DE POETA.—(*Desaliñándose el cabello.*) ¡Yo amaba!!!

UN ANCIANO.—¡Yo amé!

UNA BAILARINA.—(*Pensando en un banquero.*) Yo amára, amaría y amase...

DOS NOVIOS.—(*Caminando al altar.*) Nosotros habíamos amado.

UNA MUJER HERMOSÍSIMA.—(*Al tiempo de morir.*)

¿Habré yo amado?

UN POLLO.—Es imposible que yo ame aunque me amen.

EL MISMO POLLO.—(*Dirigiéndose á su cocinera.*)

Mujer amanda, sea V. amable conmigo que soy su amante!

UN NECIO.—Yo soy amado.

UN ERUDITO.—Yo seré amado.

UN REY.—Yo sería amado.

UN RICO SOLTERON.—(*A quien dan el Santo Oleo.*) ¿Habré yo sido amado?

UNA LECTORA DE NOVELAS.—¿Si yo fuere amada de este modo !!!

UNA MUJER PERDIDA.—¿Yo hubiera sido amada!!

EL AUTOR.—(*Pensativo.*) ¡AMAR! — ¡SER AMADO!!

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

Por no tener un cuarto en el bolsillo,

en la flor de su vida murió un grillo:

es dar pruebas de ser muy majadero

vivir en este mundo sin dinero.



¡A LA INVENCION FLAMANTE!

Despues de largos años de meditaciones y ensayos, se ha descubierto por fin un despertador infalible.

¡Loor merece el constante afan y los innume-

Biblioteca Nacional de España

rables sacrificios del autor! En España como nada grande obtiene un premio justo, pasará desapercibido su nombre, que en cualquier otro país se hubiera legado á la posteridad, esculpiéndolo en mármoles y bronces.

Consiste el maravilloso invento de que se trata en lo siguiente:

Se encarga á la criada que á la hora que convenga despertar le bautice á uno con un jarro de agua puesto al sereno.

El hombre de sueño mas pesado no puede dejar de reconocer el feliz éxito de la aplicacion del infalible despertador. Tropieza, sin embargo, el inventor con un obstáculo, pero que se vencerá, si Dios quiere, cuando llegue á Madrid el agua del Lozoya.

Si todos los habitantes de la corte practicasen la indicada operacion para despertarse, se contrarian sin agua para hacer el chocolate.

Acaba de inventarse en Stwhlœnigkshberg (Alemania) una máquina que afeita 300 hombres á la vez, hierra 60 caballos á fuego y frio y admin  á tres enfermos de ambos sexos.

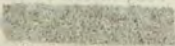
En Calcuta (Indostan) se ha descubierto una máquina hidráulica para extraer el azúcar del carbon de piedra.

En Zaragoza (Ultramar—habla un americano) se ha encontrado el medio de curar el *aginojo-seupatoscumenoia*, enfermedad que habia destruido en estos últimos años la cosecha del salchichon.

En Inglaterra (Gran Bretaña) se piensa en remitir á los aliados, á fin de simplificar las operaciones de guerra, un barco cargado de...

Apuren Vds. la letra.

En la próxima campaña usarán los rusos tiros *tirados*, con el objeto de desembarazar al ejército del peso del fusil.



LAMENTOS DE UNA JOVEN DE 70 AÑOS.

¡Ay de la que llega á anciana!
¡De quien las gracias huyeron,
Y el amor!
¿Qué se hizo su tez galana?
Sus encantos, ¿qué se hicieron?
¡Oh dolor!

Y recuerda aquellos dias
Que en amorosos afanes
Vió pasar:
Cuando dichas y alegrías
La brindaban cien galanes
A la par.

De su ya pasada gloria,
¡Ay! ¿qué la resta en el mundo
De afliccion?
Solo una dulce memoria
Encerrada en el profundo
Corazon.

No quiero galas ni espejos
Que me recuerden traidores

— Mi pesar.

Lejos de mi vista, lejos,
No aumentéis desgarradores
Mi penar.

—

Mis juveniles hechizos,
¿Qué se hicieron? ¿Qué las flores
De mi Abril?
¿Qué mi talla? ¿Qué mis rizos?
¿Qué mis dientes brilladores
De marfil?

—

¿Qué vale el beber en oro,
El vestir seda y brocado,
Si perdí,

Mi juventud, mi tesoro,
Mi tesoro maspreciado!

¡¡¡¡¡Ay de mí!!!!

FRANCISCO VILA

MADRID VISIBLE.

Madrid, capital de las Españas, punto de partida de diligencias y mensagerías, faro de los escritores de provincia, sueño de oro de las manchegas y gallegos, tiene como todas las capitales del mundo muchas cosas que ver y que merecen mencion especial.

Entre estas descuellan.

La Puerta del Sol, en ella debe admirarse.

Una turba inmensa de vagos.

Un ex-asfalto, conservado en su estado de *ex* para dar una idea de los magníficos caminos de la Península.

Unas ruinas ahumadas, que valen las de Grecia y Roma y que no tienen nada que envidiar á Herculano y Pompeya.

Un reloj *trifauce*, como el cancerbero construido en el siglo de los adelantos materiales, para probar que si le hubiese visto el emperador Carlos V, se hubiera confirmado en su idea de que es imposible que dos relojes anden iguales, mucho mas cuando la misma máquina marca en tres esferas á un tiempo.

Carruajes que atropellan

Guardias urbanos de chaleco y guante blanco que lo ven y callan porque si arremetieran con los cocheros dejarían de ser *urbanos* y serían *mal criados*.

Las puertas de Atocha y Segovia abiertas tan de par en par que no se cierran nunca.

Un Congreso construido á usanza de los templos griegos tan regular que sus columnas son mas anchas que el pórtico que sostienen.

Un alumbrado de gas tan vergonzoso que se apaga porque no le vea la luna.

Un rio que rueda olas de arena y que se suele salir de madre para que no le ahogue el agua de las avenidas.

Un ferro-carril de nueva invencion, construido con el objeto de probar que el vapor es una engañifa de Salomon de Causs y que la velocidad de este procedimiento era conocida de los primitivos españoles con el nombre de carros-matos y despues con el de mensagerías aceleradas.

Varias fuentes que esperan agua, siquiera sea la del cielo.

Muchas obras paralizadas.

Empedrados que muerden.

Una casa en la calle de Alcalá, llamada Aduana, construida para Aduana y que no sirve para Aduana.

Otra idem en la Puerta del Sol, llamada de Correos, construida para Correos y que no sirve para Casa-Correos.

Muchos proyectos de ensanches y mejoras.

Una Plaza de la Constitucion adornada con la estatua de un rey absoluto.

Varios paseos en los que no se puede pasear sin permiso.

Un canal construido para aliviar de sus penas á los habitantes de la capital.

Y en fin, una capital, cuyo capital defecto es no serlo ni tenerlo.

AGUSTIN BONNAT.

La mejor forma de gobierno es una ama de idem, sobre todo si tiene buenas formas.

La mujer es la perla de la creacion; por eso cuestan caras y algunas salen falsas.



CUERDA TIRANTE.

1848.

— ¡Pobrecitos! ¿Hace mucho frio en Filipinas? Así preguntaba cierta vieja, amiga nuestra, en el año de gracia de 1848, viendo partir á los infelices deportados sin otro motivo que su amor á la libertad... de los demas.

Efectivamente, en aquella época la afición á las cuerdas habia tomado ya el carácter de vicio. Así es que no era extraño oir decir de uno que se hallaba preso:

¡Pobrecillo! ¡Tiene cuerda para treinta años!

Lo mismo que si se dijera de un reloj: ¡tiene cuerda para treinta horas!

Nosotros vimos atravesar una que por su traza bien pudiera haber sido cuerda de pozo.

Y otra que por lo estensa, parecia destinada á servir de cable en un telégrafo eléctrico submarino.

En tales dias no era extraño hallarse uno al despertar con una tarjeta de un padre despidiéndose para Filipinas.

Las amadas pedian á Dios librara de las cuerdas á sus amantes.

En cambio, muchas esposas las deseaban para sus maridos.

Y alguno de estos últimos sentía en su interior el mismo deseo.

Verdad es que una lazada es preferible á un nudo gordiano.

¡Los viajes enseñan mucho!

Y esto lo saben y lo esplican muy bien desde Anacarsis hasta el último estudiante de un lugar.

Esto es lo que no querían comprender los encordados de 1848.

Hoy si lo comprenden.

— Pero es porque los *encordados* de entonces son los *engordados* de ahora, y así como suele decirse que por el hilo se saca el ovillo, pudiera establecerse también como un axioma que por la cuerda se saca la renta.

Queda por consiguiente demostrado que las cuerdas no sirven solo para ahorcar.

CUERDA FLOJA.

—
1855.

—Señorito, ¿para cuando ha de estar el equipaje?

—Para esta noche, animal, ¿no sabes que marchó de madrugada?

Biblioteca Nacional de España

—Bien, señor.

—Que no dejes de empaquetar nada; cepilla bien el uniforme; mete el sombrero de picos en el saco de noche, y el paraguas en la sombrerera...

—Pero...

—No hay pero que valga; yo me voy á ver á mis compañeros de viaje, y pronto vuelvo.

—¿Van Vds. muchos á Filipinas?

—Siete ú ocho

—¿Todos amigos, eh?

—Ya lo creo; ¡cómo que somos de la misma cuerda!

—Si yo pudiera ir allí de cualquiera cosa, acompañaría á V. de buena gana.

—Bueno es saberlo; por si se presenta ocasión... tú ¿qué quieres ser?

—¿Yo? cualquiera cosa, señorito... ¡sereno! ¿no hay serenos en Filipinas?

—Corriente: hablaré al ministro de la Guerra.

—Dios se lo pague, mi amo.

.....

—Señora, ¿V. quiere algo para Filipinas?

—¡Cómo! ¿se marcha V.?

—Sí; marchó allí á ocupar un puesto, y me acompañan algunos amigos, todos de la cuerda del gobierno.

—¡Ya!!!

Hé aquí explicado el pasado y el presente de las cuerdas.

Los hombres *encordados* de 1848 son los hombres *cuerdos* de 1855.

Ahora bien, queridos lectores; cuando sepais de alguna cuerda, mandadme un cabo, que yo os lo devolveré hecho un sargento.

Pero procurad que esta cuerda no sea de guitarra, ni de piano, ni de navío, ni de campana sino que sea una cuerda de deportados que lleve á Filipinas. Y pagadme si quereis el viaje de ida, que yo me pagaré el de vuelta.

MANUEL DEL PALACIO.

En qué se parece un esqueleto á una comida de viernes?...—En que le falta la carne.

En qué se parece un viernes á un martes?...—
En que tiene 24 horas.

EL ACREEDOR.

Un acreedor no se parece á nadie.

Ni á sí mismo.

Porque un acreedor no tiene cara.

Un acreedor vive de sus hechos.

Es inoportuno.

Llega siempre á tiempo.

Es como el polvo, se entra por todas partes.

O como el sol, por los cristales sin romperlos
ni mancharlos.

Un acreedor tiene siempre el derecho de pedir lo que se le debe.

Esto es una inmoralidad.

El acreedor no reza nunca el *padre nuestro*.

Por no llegar á *como nosotros perdonamos á nuestros deudores*.

Un acreedor es inmortal.

Mi patron no se muere nunca.

Siempre lo recibo con las puertas abiertas.

En invierno para que le dé una pulmonía.

En verano para que se ahogue de calor.

Un acreedor le roba á uno hasta la paciencia.

No tiene *ni fé, ni esperanza, ni caridad*.

Biblioteca Nacional de España

Finalmente, un acreedor le robaria á uno la vergüenza si fuera posible que un deudor poseyese esta pequeñez.

RAMIREZ.

Los nervios de las mujeres son las cuerdas del violin del capricho.

El hombre es una máquina de daguerreotipo. Los ojos son el objetivo; la cabeza la cámara oscura y el corazon la plancha.

Los dientes son el molino de deshacer pan.

La peseta del suscriptor engorda al caballo del editor.

En qué se parecen los cómicos á los diputados?—En que *representan*.

LOS HOMEROS MODERNOS.

Los Homeros de que vamos á ocuparnos no cantan en las plácidas riberas del Bósforo de Tracia, sino en las áridas del árido y seco Manzanares.

No llevan como aquel el pelo largo, ni se dejan crecer la barba: se hace cortar el primero sentado en una trípode (en esto hay algo de griego), sobre la cual le afeitan despues, cuidando bien de dejarle unas patillas de pernil que la incuria y la completa ignorancia de la higiene capital, las tienen en estado de servir para cuerdas de reló de bolsillo.

No lleva clámide, porque desde las olimpiadas del sublime cantor de Tracia, hasta las semanas modernas, la veleidosa moda le ha sustituido con la capa pálda.

Canta como aquel las acciones heroicas de los dioses y semi-dioses, como por ejemplo, la noche de Luchana, la mañana de Ochandiano, la tarde de Vicálvaro, y las aventuras del guapo Francisco Esteban.

Hay otra clase de Homeros, que es el Homero cristiano: este canta los milagros de San Anto-

nio, la manera ingeniosa de que se vale Nuestra Señora de la Misericordia para sacar ánimas del Purgatorio, etc., etc., etc.

Hay, por fin, otra especie: el Homero parlamentario y constituyente; este no se distingue por la elocuencia, sino porque suele *cantar la palinodia*.

R. RIBERA.

En qué se parecen los testarudos á los relojes?
--En que *se empuñan*...

En qué se parece un gallo á un monte?--En la cresta.

Lo mejor de los dados *es ganarlos*.

Media vida es la candela, y dinero la otra media.



A CAZA DE GANGAS.

Cazador y pescador.

Hermanos de leche son.

¿En qué se parece un cazador al sastre remendon de mi portal?

En que ambos andan siempre en busca de piezas.

¿Y á una pera?

En que siempre es—pera.

¿Y á un jamelgo de un simon?

En que *tira* tarde y mal.

¿Y á un ómnibus que vá á los toros?

En que cuando vuelve, vuelve de vacío.

¿Y?... pero basta de semblanzas y alusiones personales. ¿Creis que es lícito reirse del honrado ciudadano que á impulso de su horror á las fieras, sale por los *feraces* y *floridos* campos que á Madrid circundan á ser, escopeta en mano, el Herodes de las liebres ó el Neron de los gorriones? Creeis en conciencia que podremos burlarnos de ese Nemrod con polainas que en vez de un conejo caza un tabardillo, y por saltar un vallado se desconcierta una rótula, y persiguiendo á una abubilla vá á parar á Leganés hasta que al fin

Mustio y cansado, á espaldas la escopeta,
Con el morral y estómago vacíos,
Torna á su hogar donde su mente inquieta
Para otra lid le apresta nuevos bríos?

¿Con que creéis que es lícito burlarse? Pues estais engañados, queridos lectores; para ir de caza no se necesita llevar atacados botines, morral á la espalda, ni chambergos de color problemático.

¿Qué hace la *campanuda* pollita que baja al Prado, feriendo miradas, entreabriendo celajes, y cimbreado hojarasca sino ir á caza de novio?

¿A qué vá el *enslautado* polluelo tras esa niña
Biblioteca Nacional de España

bisoja, diluviando requiebros, tosiendo amoríos y amerengando mentiras sino á *caza de un dote?*

Y el *sulfuroso patriota*, y *mamá casamente-ra*, ¿no van el uno á caza de un empleo, y la otra de un *buen yerno?*

¿No están siempre á caza el escribano de firmas, el monacillo de aceite, la beata de novenas, el agiotista de *primos*, los suscritores de *primas*, el literato de *cuartos*, el comerciante de *cuartas*, los filo-rusos de *turcos* y el polizonte de *turcas?*...

Pues entonces, si todos con estos ó aquellos avios en mayor ó menor escala nos dedicamos en este mundo á la *inocente diversion de la caza*; ¿por qué teniendo una viga en el ojo vamos á criticar la paja en el ajeno?

El mundo y del mundo España es un soto cerrado, un campo de Agramante en que cada quisque vá olfateando á manera de inteligente sabueso, la rica caza que bajo el nombre de entorchados, *tios* ricos, *primos* tontos, sueldos *gangas*, *pollitas* de buena pluma, *gatos* de viuda, etc., etc., saltan, se escurren, brincan y corren por calles y plazuelas, tiendas y paseos.

Pero bueno será que empecemos á mirar la cuestion bajo su aspecto filosófico y social.

Entre los chinos...

Biblioteca Nacional de España

¿Qué me cuentas, querido Luis, con que mi vecina del cuarto segundo?...

—Chico, es riquísima, tiene dehesas, yeguas... millones.

¡Maldición!!! tiro la pluma, me pongo las botas, me presento á la mamá y...

Adios, lector mio, que me voy de caza.

RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

Por todas partes se vá... á la librería donde venden este almanaque.

Desde lo alto de esta página cuatro reales os contemplan.

En qué se parece un besugo á un cigarro?—
En que se tira la cola.

Sinite suscritores venire ad me.

MODAS.

—

I.

¿Conoceis á lord Raglan?

Id al Retiro.

Allí le vereis en una jaula.

Murió el *honorable* y su alma subió al cielo de los protestantes.

Su cadáver se ha convertido en oso.

El oso del Retiro tiene un *lord Raglan* de pieles.

Y unos calzones cortos de tiro.

Se han hecho varias ediciones de este oso.

Por eso cada español tiene un *lord Raglan*.

Por eso todos los españoles hacen el oso.

II.

La mujer es *aliada* del hombre.

Y del turco, protector de la poligamia.

El hombre es *inglés* por naturaleza y educación.

La mujer es *francesa* por gracia y por obra.

Biblioteca Nacional de España

Por eso el hombre abusa del *lord Raglan*.

Por eso cubre á las mujeres un *Pelissier*.

El *Pelissier*-manteleta !!!

Id al Retiro.

Allí está el armedil, especie de galápago con una manteleta de conchas á lo *Pelissier*.

Por eso la mujer tiene muchas conchas.

Y hay *conchas* que son mujeres.

Y mujeres desconchadas.

Y desconchados de mujeres.

Por eso tambien se han conchabado ó aliado las mujeres y los hombres.

Los osos y los armediles.

Lord Raglan y Pelissier.

III.

Los aguadores llevan acuchillados los zapatos como el padre Carlos V.

Antiguamente, pasar á cuchillo era cortar el cuello.

Hoy se acuchillan los zapatos.

La tiranía se hunde.

IV.

Croquis de modas para las personas de mucho pesqui.

Se toma un boquis, se lee á Kempis, se pone uno el kepis, recibe un trompis, se aplica lipis en un pañuelo de nipis, y en un triquis miquis se queda uno como Psiquis.

V.

No matar.

ALARCON.

En qué se parece un señor obispo metropolitano á un calesin sin ruedas?—En la zaga.

En qué se parece un cepillo de botas á la Academia de la lengua?—En que *limpia, fija y dá esplendor*.

Dios salve al almanaque, Dios salve al editor.
En qué se parece un cerrojo al papel de algodón?—En que *se corre*.



ARTES.

Grandes contrastes han ofrecido las artes y los artistas en el año cincuenta y cinco.

Pugilato entre autores y actores.

Aunque ya luce el iris de paz y de ventura en medio de un horizonte preñado de abrazos, besos, comedias originales en diversidad de actos—idem traducidas en diversidad de dialectos—algunas de las cuales llegarán tarde.

Asociacion entre pintores, escultores, arquitectos, dibujantes, grabadores.

Abrazo de Vergara artístico promovido por el hambre y la proteccion negativa que el gobierno dispensa á estos amigos de las nueve hermanas de Helicon.

Especie de Sebastopol moral que trata de encerrar en su recinto algunos *aliados* al pensamiento ofreciéndoles, á cambio de una ligera retribucion mensual, objetos de artes que se rifan, la gloria de llamarse «protector de las bellas artes» y otra porcion de cosas que aquellos de nuestros lectores que gusten, pueden ver, si se toman la molestia de dejarse caer por la calle de Alcalá, esquina á la de Cedaceros, cuarto bajo.

Biblioteca Nacional de España

donde pueden tomar un reglamento que se dá gratis, y ver los cuadros, grabados, etc., que hay espuestos.

A propósito de esposicion; hace cuatro años que no la hay, ni la habrá segun parece, si Dios y algunos señores que yo me sé, no lo remedian.

A propósito tambien de esposicion; la de los cuadros de oposicion para las pensiones de Roma ha dado una prueba mas de que estamos en pleno renacimiento.

A propósito de renacimiento; de los cuadros presentados en la esposicion de París nada decimos, porque los buenos ya eran conocidos del público y de los malos mas vale no ocuparse:— Tampoco podemos decir nada acerca del efecto que han causado porque unos periódicos han hablado en buen sentido y otros en malo.

Los únicos cuadros que se han vendido el año cincuenta y cinco, han sido comprados por Lord Howden, esto es algun verdadero español mas que Lord Howden.

Solo deseamos á los artistas en el año cincuenta y seis muchos lord Howden.

R. RIVERA.



LA PAGA DE NAVIDAD.

I.

La paga no existe.

Apelo al descuento que sufren los empleados.

Al carbonero que lleva carbon, leña y cisco
detahona.

Biblioteca Nacional de España

Al aguador.

A la cocinero-criado-niñera.

Al zapatero.

Al sastre, aunque sea *Mr. du Portal*.

Al vil casero; el casero es siempre odioso.

A la cuenta de la compra.

A la modista, aunque sea la propia mujer, ó la mujer propia.

Al sombrerero.

Al cartero.

Al etc., etc., etc.

Tanto recuerdo fatídico turban mi cerebro, atropellan mi númen y detienen mi pluma.

Y sin embargo, la paga es risueña.

Díganlo los que cobran.

Y los que no cobran, pero que tienen esperanza de cobrar.

Y los que ni aun eso tienen.

El ruido del dinero es el mas agradable.

Sobre todo acompañado por un aria de bolsillo del chaleco que uno tiene puesto.

Porque el de Sevillano y Murga no me divierten.

No es sonido puro, sino bastardo.

Y entre ambos media el abismo que entre la zarzuela y la ópera.

II.

Pero de todas las pagas, la risueña es la de Navidad.

Abre un mundo de turrone, pavos, jaleas, mazapanes, capones, teatros y otras menudencias.

El empleado espera en ella, cree en ella, porque ha visto la orden de pago en la *Gaceta*.

Y no ama mas que á ella porque le saca de apuros.

Pero ay! ay del que tiene casa!

Ay del que hace montoncitos para pago de deudas.

La vé desaparecer como el humo.

La vé y no la vé.

Y se entristece.

Y se amosca.

Y reniega de Navidad que le pone los dientes largos y le hace la boca agua.

Y de sus hijos.

Y de su mujer.

Y de todo, de todo.

Sino, oid.

III.

El teatro representa lo que indica el grabado que precede á este artículo.

Personas: Los del grabado.

Dicen así:

El marido. Iremos al Circo!...

El aguador. Me dá la cuenta?

Se oye un suspiro; el aguador embolsa y gira.

La mujer. Me comprarás un traje.

Coro de deudas. Me da V. mi dinero?

Coro de suspiros; muchos embolsan y giran.

La mujer mirando la paga. Cuatro duros!...

El marido idem. Cuatro!...

Los dos. Para todo un mes!

Un niño. Papá, me comprarás un tambor?

El padre. Para tambor te basta la tripa.

El niño admirado. No suena.

El padre. Tampoco mi paga suena.

Otro niño. Papá, yo quiero un nacimiento.

La madre. Qué mas nacimiento que el tuyo!

El niño. Pero no tiene pastores.

El padre. Pues vete á la pradera del Canal á buscar pastores, y si has de ser desgraciado y pobre, tirate.

La niña. Mamá, iremos al teatro?

La madre. Es muy inmeral!

La niña. Mire V. que hacen *El gastrónomo sin dinero.*

El padre. Pues mírame á mí y ya has visto la comedia.

Los niños lloran, la mujer rabia, el marido se desespera, la criada-omnibus murmura.

Y esa es la paga de Navidad!...

La mas risueña del año!

La del pavo y el turrón!

Qué serán, pues, las otras!

Corro el velo.

Silencio: ha caido el telon.

No firmes artículo que no escribas ni plagies obras muy conocidas.

La falsa modestia es el peor de los orgullos.

El buen humor es una planta que no se agosta ni marchita nunca en el campo de este almanaque.

Al que no madruga, Dios le ayuda.



EL VERDADERO PROGRESO.

EL VERDADERO PROGRESO.

Desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias (como dice la historia de España) la mudanza de muebles de una casa á otra se hacia por mozos de cordel, por descendientes de Pelayo. Aquí se me ocurre una idea. ¡Cuántos nietos de los restauradores de España han dado que hacer á los restauradores de cuadros, dejándose en la balaustrada de una escalera la mitad de la capa de San Martin (en cuyo caso el Santo se habrá quedado de verano) ó una creencia de pelo de la Magdalena, ó han hecho un giron mas al santo pariente de los Girones.

De todo lo dicho se deduce que una mudanza costaba hasta hace un año trescientos ó cuatrocientos reales, entre pago de *acémilas* y desperfectos causados por ellas.

Yo, sin embargo, recuerdo que la última mudanza que he hecho no me ha costado nada—bien es verdad que yo no he necesitado de nadie para mudarme, porque lo que me he mudado ha sido la camisa—porque yo me mudo la camisa los domingos, y hoy es domingo.

Pero volviendo á la cuestion: la lámina que

antecede te explicará, lector amigo, en lo que consiste *el verdadero progreso* (en las mudanzas). Un carro te trasplanta todos los muebles de tu casa (inclusa tu suegra, si la tienes) por ochenta reales; compara lo que ahora te cuesta una mudanza con lo que antes te costaba.

Por lo demás, hay *mudanzas* del género de la mia que no cuestan nada, y otras que á mas de no costar nada, producen mucho.

—¡Cuántas niñas se han casado por *mudar* de color!

—¡Cuántos políticos se han engrandecido por *mudar* tambien de color politico!

RICARDO RIBERA.

El S. P. Q. R. del lábaro de los romanos significa en nuestro almanaque: suscriptor, paga, que reirás.

El león es la rosa de los cuadrúpedos.

MEMORIAS DE ULTRA-AÑO:

He nacido constituyéndome, y si no me engañó mi antecesor en sus consejos funerales, moriré sin estar constituido.

He nacido sin consumos, y no obstante, los días pasan, y siento que me voy consumiendo.

He visto nacer el cólera y morir el gobernador de Madrid; he visto hacer leyes, y deshacerse muchas fortunas.

Durante mi vida no han hecho los españoles mas que hacer tiempo, y con todo, no he podido obtener un mes mas de su fábrica.

En mi reinado ha habido pestes, hambre, guerra, y mis vasallos han descendido á millares á ese lugar de descanso que se llama el olvido.

He sumado los recuerdos y las esperanzas, y siempre me resulta igual producto.

Una turba de hombres de arrugado semblante y de cabeza cana, me miran con lágrimas en los ojos y me gritan: «Atrás, atrás!» Esos hombres, sin embargo, avanzan hácia su próximo fin.

Otra turba de jóvenes me mira con desden y

grita: «Adelante;» y sin embargo, suspiran á cada hora que les robo.

Nací viejo heredando las nieves de mi antecesor, y me rejuvenecí en la primavera; me secó el estío, y he llorado mi temprana muerte en el otoño.

Dejo á la humanidad lo mismo que la conocí, y á mi heredero el trabajo de conservarla lo mismo.

Al llegar á mi último día solo dejo en pos de mí 525,600 desengaños, tantos como han sido mis momentos.

En cambio, mi sucesor despliega un aparato de 525,600 esperanzas, tantas como los suyos!

Todos se aprestan á la lucha; ¿quién reirá el último?

IBON.

El garbanzo es la cebada de los españoles.

Quien bien te quiera te dará dinero.

PREGUNTAS SUELTAS.

P. Para qué hizo Dios á la mujer?

Una pollita. R. Para hacer la vida de la mona tan pronto en la reja, tan pronto en la calle.

La mamá. R. Para ser suegra.

Una viudita. R. Para otra casaca.

Una casada. R. ¡Para llevar los calzones!

Una santurrona. R. Para pasar cuentas.

Una criada. R. Para sisar en las cuentas.

Una novicia. R. Para entrar monja.

La doncella de mi casa. R. Para salir de doncella.

Coro de hombres altos y bajos, negros y blancos, turcos y rusos. R. Para sacarnos una costilla.

P. El demonio cómo las tienta?

R. Bajo el disfraz de una capota, de un *moiré* antiguo ó de un pañolón de ocho puntas.

P. Y cómo mas?

R. Apretando corsés, almidonando miriñaques ó vendiendo blanquete.

P. Y nada mas?

R. Dándolas nervios, tijeras y lengua.

P. Y nada mas?

R. Soprándolas al oído «tu vecina es más bonita, la viudedad del vecino, en la vecindad no hay chismes, vecinito está al paseo, vecinita al tocador, etc., etc.»

P. De veras nada más?

R. Ah, sí; haciéndolas amigas de las *veletas*, de las pesetas *falsas*, de los *osos*, *gatos*, *falderos* y otros animales.

P. Cuántas se *salvan*?

R. Las que no gastan la pólvora en *salvas*.

Las que *salvan* á sus maridos de las penas del Purgatorio.

Las *Salvadoras*, aunque pierdan á medio mundo.

Las que, *salva* la parte, siempre se salen con lo que se las pone en el moño.

Las que se lavan con *salvado* para suavizar el cutis.

Las que en la iglesia rezan bajito la *salve* y en su casa levantan el *ergo*.

Las literatas que siempre tienen delante obleas, tintero y *salvadera*, y otra porcion de *salvedades* que *salvo* de propósito.

P. Quiénes son los paganos?

R. Los buenos cristianos descendientes por línea recta del linfático Job, alistados forzosa ó voluntariamente en las beneméritas filas de los Papás, maridos y demas gente del *trueno*.

P. Las mujeres cómo nos tientan?

R. Hablándonos de *media naranja*, de á partir un *piñon* ó de hacer *buenas migas* con el *pan de la boda*.

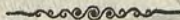
P. Y contra estas tentaciones, qué remedio?

R. *Tentarse* la ropa antes de *tentar* el vado.

P.Cuál es *mejor*, el hombre ó la mujer?

R. El ensanche de la Puerta del Sol, que no es *mejor*, sino *mejora*.

RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN.



En qué se parece el reloj de la Puerta del Sol á un caballo sin picadero?—*En que anda descompuesto.*



Mas vale napoleon en mano que la renta de Sevillano.

SITUACION DE ESPAÑA.



SITUACION DE ESPAÑA.

Ante todas cosas, debemos sondear una duda que nos ha ocurrido al escribir el título de este grabado.

—Existe España?

Creemos que no.

España, geográficamente considerada, principia por ser un *casi*, en el hecho de ser una península.

Península es una palabra compuesta de *pene* y de *insula*, vocablos latinos que significan *casi isla*.

Por consiguiente, España ni siquiera es una isla; Malta, la Formentera, el peñon de Monte-Cristo son superiores á España, como un capitán es superior á un teniente.

Mas ni península es nuestra nacion. Vedla abrochada á Francia por los Pirineos, roida por el Portugal, carcomida por la república de Andorra, é insultada por ese boton inglés que se llama Gibraltar, y decidnos si lo que queda en medio merece el nombre de Península.

¿Será España un girón de Francia?

Razones hay para creerlo.

Ello es que la situacion de *estos reinos* es inmejorable.

Colocados entre dos mares pueden ser la llave de entrambos; pero es el caso que nuestra *libre España, feliz é independiente* dió á componer á la Inglaterra, hará cosa de un siglo, las guardas de esa llave, y la llave no ha vuelto del taller, aunque se sabe de buena tinta que las guardas están ya muy sólidas y bien compuestas.

¿Será España la cola de Europa?

En este caso, Inglaterra seria la cabeza de Europa, y como Gibraltar es tambien Inglaterra, resultaria que España, cola sujeta por un lado al sitio mas *respetable* del Continente, y metida por otro en la boca del leopardo inglés, está de tal modo maniatada ó sea *coliatada*, ó sea *coliada*, ó sea *coligada*, que no puede sacudirse las moscas.

España, politicamente considerada, es la patria de Pelayo y de Padilla, segun unos: la patria de Padilla y de Pelayo, segun otros..... y nada mas.

España no es una nacion constituida, porque está constituyéndose, y constituirse es buscar el modo de *ser*, y quien busca el modo de *ser*, no es todavia.

Hay mas. España no es tampoco una nacion

constituyente, puesto que no sabe constituirse. Apelamos á trece meses de parlamentarismo infructuoso.

Quizás es España una hija pródiga en su peor estado, un satélite de otras esferas políticas, ó una palabra histórica como Macedonia, Cartago, y la catedral de Chamberí.

Y si no, analicemos.

Entidad española con respecto á representación. Europa se encoje de hombros; hace lo que se le antoja sin consultarnos, y nos impone condiciones.

Entidad española como situación política. Somos 16 millones de españoles: cuatro millones carlistas, cuatro millones liberales, cuatro millones moderados, y cuatro millones mistos de carlista, liberal y moderado. De esta confusión resulta que nuestro pueblo no presenta color político á los ojos de los pensadores.

Entidad con respecto á intereses: un cero mas; otra negación,.... ¡ni un cuarto!

¿Necesitaremos decir lo que es España literaria y artísticamente?

Miradla ahí con sus eternas luchas y discusiones; con sus mil sectas y sistemas, con su indecisión entre el clasicismo y el romanticismo, siempre vacilante, siempre ignorando lo que busca y lo que desea.

Nuestra patria tiene alguna semejanza con la alcachofa; sus hijos la van desnudando hoja por hoja, y pronto ostentará quizás su tronco pelado.

Solo un esfuerzo podria salvarla; el año que empieza puede ser el primer período de su regeneracion.

Que los políticos pongan lo que esté de su parte para elevarla en punto á ideas; que los poderosos atiendan á mejorar los intereses públicos, y que los hombres de corazon consagren á su mejoramiento todos sus esfuerzos.

En cuanto á sus adelantos literarios y artísticos, esperamos que en este año adquieran nueva forma y vigor en manos de los ilustrados colaboradores de este Almanaque.

IBON.

A duro regalado no hay que mirarle el año.

No hay mejor sordo que el que quiere oír.



LA ÓPERA ESPAÑOLA.

Teatro de la Cruz.

Varios autores de zarzuelas clavan en esta cruz el orgullo nacional, y lo levantan en alto.

Las pudorosas naciones extranjeras cierran los

ojos por no ver las desnudeces de nuestro arte músico.

Coros de atriles de caoba desprovistos de partituras.

Violones sin cuerdas.

Debajo de la concha del torna-voz hay una dama bellísima, de la cual ofrecemos un retrato en la anterior caricatura.

EL MISMO.

De una coz mató un burro á un pobre tordo,
solo porque le dijo:—«Está V. gordo:»
*el mal mas espantoso de los males,
es tener que tratar con animales.*

LA ÓPERA ESPAÑOLA.

SEGUIDILLAS DE MUERTO.

Fisonomía de las estaciones del año.

—Papá, por qué cuando estás de mal humor cantas esas seguidillas? Tienen un son tan triste!.

—Ay, hija de mi alma, no puede ser alegre nada que venga del cementerio; hasta la herencia que viste de gala ciertas almas mezquinas, hace que el cuerpo se reboce con bayetas negras por cierto y determinado plazo.

—Pero esas seguidillas...

—Son las que me cantó mi amigo Bonifacio después de muerto.

—Después de muerto?

—Después de muerto: escucha:

—En la feliz época que atravesamos, hay muchas personas que á fuerza de fuerza y algunas que á fuerza de estudio llegan á pasar por NOTABILIDADES, ó lo son realmente; tú pensarás, pobre ángel, que el que no consigue ser *notabilidad*, se resigna con su suerte y aplaude ó no aplaude á los *notables*; pues nada de eso; el que no puede ser *notabilidad* se refugia en tal ó cual cosa y es ESPECIALIDAD, y no hay nadie que deje

de ser *especialidad* en alguna cosa. Mi amigo Bonifacio era una cosa especial para cantar seguidillas; las hacia á todo cuanto le chocaba, improvisando letra y música, y algunas veces acertaba y no poco.

La enfermedad de tu tío y mi hermano Antonio me llamó al pueblo de donde nunca debiera haber salido, y claro está que dejé de ver por algun tiempo á mi amigo Bonifacio. Cuando torné á Madrid fuí á visitarle y le encontré en cama.

—Cómo estás, Bonifacio?

—Amigo, estoy casi bien, me estoy muriendo; ya tenia gana de hacer este viaje, porque francamente, me canso ya de arrastrar esta miserable maquinilla, que en invierno tiritita de frio, en la primavera se llena de granos y en el verano se abrasa de calor; á los que son locos dicen que *les falta un verano*; muy cuerdo debo ser yo que me han sobrado todos, especialmente el último que dió, entre otros frutos, la gloriosa revolucion cuyas faltas siente mi patria, probando sus demasías.

Los calores de junio

la sangre abrasan,

los ardores de julio

mas la achicharran.

Ay pobre mundo,
á ser todos los meses
ó junio ó julio.

Siento que el estertor no me deja cantar á mi gusto; si Dios y el conserje me lo permiten, iré alguna noche á la cabecera de tu cama y te entonaré las últimas que hice; ea, abur, aprieta esos cinco y pásalo lo menos mal que puedas que yo me voy á morir.

Y se murió.

Bonifacio era miliciano; recogióse el armamento y el cadáver, y al son del himno de Riego, le llevaron extramuros de la puerta de Bilbao, donde su capitán (el tendero de la esquina) pronunció una sentida oración fúnebre, ponderando los servicios del difunto en favor de la causa de la libertad.

Bonifacio jamás habia dejado de pagar una guardia.

La noche en que cumplía un mes desde su muerte, era la noche de Difuntos; no se cómo, Bonifacio entró en mi alcoba, pero yo le ví.

—No te asustes (me dijo), soy yo que vengo á cumplirte mi palabra: á cantarte mis últimas seguidillas.

Y á este mismo aire que tan poco te agrada, oí que decía con una voz hueca y un tanto irónica:

Con pérfida templanza
destempla Otoño,
y dá gracias al hombre
de matrimonio.

Llega el Invierno,
y estrecha las distancias
de un modo acerbo.

Viene la Primavera
y descarada,
los pecados antiguos
saca á la cara.
Viene el Estío,
y quita la vergüenza
y los vestidos.

Además de ser malas
las estaciones,
su pícara influencia
pasa á los hombres.
Desde que he muerto,
no puedes figurarte
qué bien me encuentro.

Aquí el cuerpo descansa
y el alma espera

(que es todo lo contrario
que allá en la tierra).

Lo dicho, dicho;
ya te hice la visita,
me vuelvo al nicho.

Y dijo y se fué, y así como tú, vida de mi
vida, hija de mis entrañas, Pilar de mi alma,
cuando te recreas con la idea del amor cantas el
primer delicioso wals que bailaste con tu novio,
yo cuando estoy triste canto las seguidillas de mi
amigo Bonifacio.

SERRA.

Por levantarse un día muy temprano,
murió de pulmonía don Mariano:
esto te probará, caro lector,
que no se debe ser, madrugador.



(Calle: un hombre con peluca seguido de otro que le mira y llora.)

El calvo. ¿Por qué llora V.?

El que le sigue. Esa peluca...

El calvo. Y bien...

El que le sigue. Me recuerda muchas cosas.

Biblioteca Nacional de España

El calvo (mirando al otro á la cabeza.) Pues usted tiene buen pelo.

El que le sigue. Si, pero esa peluca...

El calvo. Es mia; acabo de comprarla, y por consiguiente, nada puede recordarle.

El que le sigue. Oh! sí! he reconocido en ella el pelo de mi padre.

Mientras rondaba el miliciano Alejo
hablaba su mujer con el cortejo:
los actos del servicio
suelen traer muchísimo perjuicio...

De ver á su marido con morrion,
perdió una miliciana la ilusion:
á muchos milicianos no les falta
sino que su mujer les ponga el alta.

EL OTRO.

Alégrate interior y exteriormente, lector del almanaque.

Porque te voy á explicar lo que tú no sabes, á pesar de haber oído hablar muchas veces de ello.

Y de que lo habrás dicho infinitas.

¿Porqué quién no ha oído hablar del *otro*?

Como dijo el *otro*...

Esto es como lo del *otro*...

Y otras muchas frases parecidas.

Pues yo conozco al otro muy íntimamente.

Y le trato, á pesar de no haber nacido.

Y le quiero como á cosa propia.

Y le miraré cuando nazca.

Y le desearé días felices, y gran prosperidad.

—Pero quién es?

Vas á saberlo, ten paciencia y escucha.

El que te hará pasar muy buenos ratos la primavera que viene.

—No caigo.

—El que alegrará tus paseos matutinos de verano.

—No sé quien es.

—El que hará salir la sonrisa á tus lábios, aun á pesar tuyo.

—Tampoco le conozco por esas señas.

—El que te proporcionará ratos de placer, de risa y de delicioso y sabroso entretenimiento.

—Ni aun ahora.

—El que cumplirá con el precepto decantado y tan sabido de Horacio

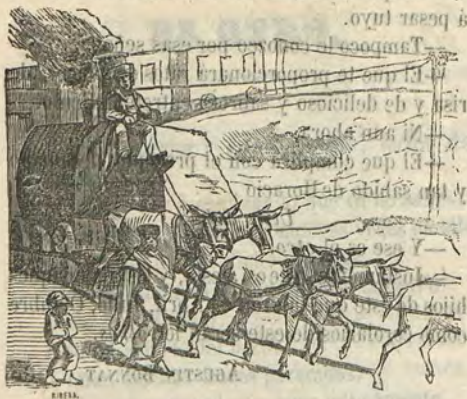
Utile dulci.

—Y ese es el *otro*?

—Justamente; este es... este, y los almanaques hijos de este que saldrán en Abril, Julio, Octubre como corolarios de este serán los *otros*.

AGUSTIN BONNAT.

Leemos en el *Testamento* de AGUSTIN BONNAT :
Item. Declaro que soy autor de los artículos titulados *El Zodiaco*, *El porvenir de España* y *La Paga de Navidad*, los cuales no aparecieron con mi firma en el *Almanaque-Omnibus* para 1856, por un olvido de los señores cajistas. Y para que conste y se tenga en cuenta por la posteridad cuando me levante monumentos y otros abusos, lo consigno en este lugar.



CUARENTA Y DOS LEGUAS EN QUINCE DÍAS.

Dice el Evangelio que los primeros serán los últimos.

El Evangelio había sin duda sospechado la existencia de los ferro-carriles en España, cuando se explicaba de tal manera.

El vapor, acomodado á nuestra escena, necesita tiros y mayoral.

Biblioteca Nacional de España

Hay un pequeño declive en el terreno:

Soó... echar la galga!

Hay un trozo de cuesta arriba:

Que se apeen los viajeros para aliviar el tiro.

A pesar de todo, los jumentos suelen salirse
del carril.

Un burro amigo mio

por no saber qué hacer se tiró al rio;

en honestos quehaceres

ocúpate el mas tiempo que pudieres.

A un santo le cayó la lotería

y á Dios le daba gracias noche y dia,

pero un ladron que halló su puerta franca,

le robó con apoyo de una tranca;

Dios premia al bueno; pero viene el malo,

le quita el premio y le administra un palo.

NOSOTROS.

Si yo fuera mujer *haria* una cruz á los hombres.

Ruego á los cajistas no se equivoquen y pongan *daria* en vez de *haria* no sea que el demócrata de mi barbero que, anda tras *una*, quiera cogerme la palabra para el martes de carnaval que me vestiré de mujer.

Diz que las antiguas Amazonas vivian completamente separadas de todo comercio con el sexo feo y era tan natural y tan instintivo el odio y el rencor que le profesaban, que solo la vista de un hombre las producía súbita é instantáneamente la muerte.

Desventuradas Amazonas si hubieran divisado á un pollo con la cabeza partida y enfundado en un lord Raglan!

La que menos se hubiera muerto dos veces.

Pobres hijas de Eva! Qué *Adanes* tan *pobres* presenta á vuestra consideracion el siglo diez y nueve! Qué bien traduce su corteza lo *huero* de su meollo!

Sombrero de copa, alto y estrecho.—Marido celoso, estrecho de manga.

Bigote en lancetas.—Lengua que pincha, muerde y lame.

Mosca ó perilla.—Amor al dinero, vulgo *mosca*, que siempre nos viene de perilla.

Pelo partido á lo angelito.—Por lo de espíritus puros; esto de *puros* siempre en la boca y eso chupando.

Barba en sus diferentes especies.—Orgullo colosal; propension á subirse á las *barbas* de todo el que no considere á cada *quisque* como un cacho del rey de la creacion.

Lentes en nariz.—Dobles vidrieras en el corazon.

Gran lazo de corbata.—Poca aficion al lazo conyugal.

Gaban ancho.—Corazon de cofradía, *ancho* y espacioso para toda clase de cofrades-hembras.

Levita corta.—Cuanto mas *levita* mas temible.

Chaleco de solapa.—Otras varias *solapas*.

Pantalon de embudo.—Alma de *embudo*, yo única persona del verbo, yo soy, yo eres, yo es, etc.

Brodequines de elásticos.—Fidelidad á la goma elástica, etc., etc.

No es cierto que la corteza simboliza el fondo?
Y sino tended la vista por el Suizo, la Iberia y demas viveros donde, gracias al benéfico rie-

go del *ron*, *cognac*, *champagne* y demas líquidos escitantes brotan, tienden sus brazos y empiezan á echar hoja los *verdes* retoños destinados á ser más tarde vuestro *arrimo*, los *olmos* que os apoyen, los *laureles* que os den gloria y estofados (ú otro guiso cualquiera á gusto de la consumidora), los *cardos* que os arañen con sus celos, los *acebuches* que se atrevan á comprar una vara de idem para el interior de su casa y otra porción de plantas y raices, de poca *miga*, poca *harina*, poca carne y mucho hueso.

Encantadoras Ferminas, lindas Juanitas, Matildes, Marianas, etc., etc., pronunciaos en abierta rebelion, levantad contra nosotros barricadas de calabazas y desdenes, juntaos en constituyentes para declararnos traidores y dignos de ser fusilados...

Yo; pido la palabra para una alusion personal. Tengo fusil y estoy ya en-fusilado.

Dejadnos solos, emigrad á otros paises; no somos dignos de vuestro amor; todos los hombres son malos, malísimos; menos.

RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN,
que es el peor de todos.



LOS PRESUPUESTOS DE 1856.

EL MINISTRO. (*Dirigiéndose al oficial encargado de su redacción.*) Haga V. en seguida el presupuesto para llevarlo inmediatamente á las Cortes.

EL OFICIAL. Dígame V. por dónde corto el de gastos, porque es una pieza interminable de guarismos, y mande por acá unos cuantos carabineros para que sostengan el de ingresos, porque como es un castillo de naipes, al mas débil soplo vendrá á tierra.

EL MINISTRO. Será mejor llamar á don Déficit para que le preste su apoyo.

Por salir á oír misa una mañaua
se le quemó su casa á doña Juana:
cumplir los mandamientos
suele traer tambien sus escarmientos.



**PRESENTACION DEL AÑO NUEVO
POR EL AÑO VIEJO.**

Como un niño te pintan,
pobre año nuevo,
y solo por ser niño
vas tan risueño.

Si adivináras...
no nos pondrias esa
cara de pascua.

Antropófagos somos
tan comilones,
que vamos de tus miembros
á hacer jigote.

Serán tus meses
harina en el molino
de nuestros dientes.

Manjares indigestos,
que al fin nos llevan
dó nos come á nosotros
la hambrienta tierra...

Dientes por dientes:
el mundo que te come
comido muere.

Mas tú puedes reírte
yendo á la mesa,
porque naces rollizo
y otro año engendras.

Pero nosotros,
con la vida pagamos
el ser gastrónomos.

V. BARRANTES.

1855 Y 1856.

Miradlos, apenas si el pobre anciano que ya se retira porque su mision está cumplida, tiene fuerzas para tender su descarnada mano al niño que alegre y sin conocer aun la vida, va á entrar por las puertas de la realidad que le abre el mundo.

Vedle encanecido y encorbado.

Y ved al nuevo huésped alegre y con la sonrisa infantil en los lábios.

Un cuadrante que los ojos humanos no descubren, marca una hora próxima á sonar.

El anciano se ha apresurado á salir en busca del niño, á quien una fuerza invisible, pero superior é irresistible, arrastra y empuja.

Ningun ruido turba el silencio de su primero y último coloquio.

Solo la lluvia que azota parte de la tierra.

El frio que por ciertos sitios la hiela, y el calor que por otros la abrasa.

El gallo que canta en nuestros climas al ver salir la estrella de las doce.

La luna soñolienta.

El silencio.

Y la noche.

Son los únicos testigos de esta escena.

—Ahí tienes, todo es tuyo.

—Y qué me dejas? pregunta el niño al viejo.

—Desengaños (1).

—No sé lo que son, dice el niño que aun no ha vivido.

—Lágrimas!

—No las conozco, porque los inmortales á quienes obedezco no las vierten nunca.

—Penas y dolores.

—Desconozco esa herencia que me legas.

—Pues mira mi semblante.

—Veo en él arrugas:

—Esas son.

—Mira el mio.

—Terso y trasparente como los pétalos de la rosa; qué feliz eres!

—Y qué dice de tí el mundo?

—Conserva un recuerdo horrible.

—Pues cómo!...

—Tu no habias nacido, y por lo tanto ignoras el séquito fúnebre que me ha acompañado, escuchas:

Yo he traído revoluciones.

Guerras!

(1) Esta es la calle donde vive el editor y donde se vende este *Almanaque*.

Muertes!

Epidemias!

Hambre!

Sangre!

Inundaciones!

Lágrimas!

Dolores y penas.

Lutos.

Desolacion.

—Calla... calla.

—En pago he vertido para algunos:

Títulos.

Honores.

Placeres.

Riquezas.

—Entonces no te maldecirán.

—Han sido los menos; por consiguiente, el mal de los mas ahogará el bien de los menos.

—A mí me bendecirán.

—Qué traes?

—Ilusiones.

Esperanzas.

Sueños de oro.

Deseos.

Confianza (1).

(1) Todo esto tiene el editor abundantemente, contando con la ilustracion de los compradores del *Almanaque* presente.

La última lágrima brilló en los ojos del anciano.

Una vibración fuerte y magestuosa sonó en el aire.

El anciano en cuya frente brillaba una cifra que decía **1855**, empujó por la puerta del mundo al niño **1856**.

Una campanada sonó, á esta siguieron once mas.

El año 1855 se perdió en el vacío.

El 1856 entró en el mundo radiante de alegría.

Yo le ví, su primera entrada fué una sonrisa.

AGÚSTIN BONNAT.

Murió instantáneamente don Pascual,
la faja al estrenar de general:
*hay ciertos distintivos, no te asombres,
que no pueden llevar todos los hombres.*

**CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL
ALMANAQUE.**

MADRID 21 de diciembre de 1851.

Señora doña Luisa de.***

Muy señora nuestra: Sus deseos de V. se verán satisfechos; segun las observaciones astrológicas de los redactores de este Almanaque, en marzo habrá algunos dias de lluvia, que seguidos de un hermoso sol que pronosticamos para abril, darán abundante cosecha de generaies, banqueros y ministros; el grito de la naturaleza que tendrá lugar á últimos de abril, resonará en el corazon de estos señores; no desperdicie usted ese momento y tendrá un marido que le haga olvidar al difunto. Los generales son de suyo aficionados á las viudas.

Señora á L. P. de V.

Sr. D. J. L. de H.

Muy señor nuestro: Si el 20 y 21 de marzo se digna V. recorrer las calles de la capital, verá algunas cruces que quizás le convengan; si su impaciencia no le permite esperar tanto, puede

V. echar el guante á la de Puerta-Cerrada, ó á la del matrimonio, sobre todo esta última no faltará en todo el año, porque así nos lo ha dieho en secreto un astro amigo que se lo ha oido decir á una estrella prima del sol.

B. á V. L. M.

Señorita doña Catalina G.***

Entiéndase V. con D. J. L. de H. que aspira á lo que V. desea.

Señoritas doña Eloisa P.***, doña Juana C.***, doña Maria O.***, doña Enriqueta de L.***, doña Julia B.***, doña Elisa A.***, doña Mercedes Y.***, etc., etc.

Señoritas: En Vds. consiste mas que en el cielo que sus deseos se cumplan. Pero para que ustedes queden mas satisfechas les daremos algunos consejos fruto de nuestras observaciones y de las del Sr. Yagüe, celeberrimo astrónomo aragonés.

No usen Vds. mucho miriñaque, porque ya los caballeros no creen en las virtudes atractivas de la alcachofa, y saben lo que cuesta la libra de almidon.

No se charolen Vds. porque la Academia reclamará el privilegio de su lema.

Se prohíben los *cocos*, *cocas* y *cocardas* (vulgo moñas).

No manifiesten Vds. deseos de casarse porque es peligroso, y los hombres somos muy malos.

Ni usen pantalones, porque ¡qué dirán los futuros si antes de la boda se los ponen Vds.!...

Sean Vds. modestas, juiciosas, mujeres de su casa, no gasten mucho y verán que en cualquier día del año podrán recojer al novio que desean.

Si á Vds. les convienen las buenas cualidades que (modestia aparte) nos adornan, en presentando una buena dote, están á los piés de ustedes.

LOS REDACTORES.

Señor duque de.***

La cosecha de caballos de carrera andrà escasa este año, en cambio habrá abundancia de caballos de tiro, de paseo, de carga y de otras muchas bestias.

De V. afectísimo.

Señora doña Aniceta.

Apreciable amiga y jamona: De 40 para arriba no te mojes la barriga. Es peligroso pues que

V. se case, mas peligroso aun no teniendo peluconas y sí peluca.

Abur señora.

A todos los suscritores que nos han escrito.

El año que viene saldrá otro almanaque mejor que este, prepárense Vds. á comprarle.

De Vds.

TODOS LOS REDACTORES.

Amargamente se quejaba un gato
Que padecía tisis, sarna y flato.
Y un raton que sus quejas escuchaba
Le dijo que sin causa se quejaba
Y en el refran se funda
Que dice que no daña lo que abunda.

AL DIRECTOR DEL ALMANAQUE

OMNIBUS.

Mi querido amigo: Acabo de recibir tu carta pidiéndome algunas líneas para tu Calendario, que segun los anuncios y carteles, ha de estar á la venta el dia veinte y dos. ¡Y has puesto en ellos mi nombre sin pensar que hoy estamos á diez y siete; que solo me dejas por lo tanto algunas horas, y que yo soy el hombre mas desocupado de la tierra, es decir, el que mas tiene que hacer.

(Despues te explicaré este contrasentido si no se me olvida.)

Has hecho bien! Mi nombre, mi persona, cuanto tengo, cuanto soy, cuanto pueda tener y valer son de mis amigos, son tuyos por lo tanto. Entre los redactores de tu *Almanaque* están casi todas las personas que me son mas queridas. ¡Pues no faltaria mas sino que yo no quisiese hacer el viaje de este año en tan buena compañía!

Nada, nada, chico, voy á escribir.....

Pero.... y vuelvo á mi tema. Tú estás loco; tú te has olvidado de que soy el hombre de menos ocupaciones de la tierra, y por lo tanto el que mas TIENE que hacer.

Si yo fuera empleado te contestaría: «Chico, de muy buena gana... Pero la picara oficina.» Si fuera médico, ó abogado, ó ingeniero: «Con muchísimo gusto... Pero los enfermos, los pleitos, los ferro-carriles!!!...»

Y tú te irías tan conforme diciendo: «Pobre muchacho; se conoce que me quiere bien; pero los ferro-carriles, los pleitos y las pulmonías!!!»

Mas como yo soy libre como los pájaros, poeta de profesion, miembro de esa raza vagamunda y aventurera, hija de las golondrinas, que llena el Suizo y los vestuarios de los teatros y las calles del Retiro en los dias de sol,....

—Oh! Ahora que haces un *Almanaque* por la gracia de las Cortes Constituyentes, no te olvides de poner mucho buen tiempo. Los operarios almanaqueros de años anteriores nos llenan de nieves, de lluvias, de lodo. Pero tú, hijo mio, que eres uno de los nuestros, tú pondrás mucho sol, mucho sol, por nuestro hermano Buen Retiro, por nuestras lindas muchachas, por mí, que me muero en estos dias de sombra, que no sé vivir sino con la luz. Mucho sol, amigo mio; la nieve es muy hermosa, muy pura; pero en las calles de nuestra capital se convierte, como todo lo hermoso, en fango y podredumbre. Mucho sol. Un mar de luz!

¿Y quieres que te escriba un artículo grotesco,

un artículo *pour rire* para tu *Almanaque*? Tú olvidas quien soy yo: aunque hemos vivido juntos no me conoces. Dame sol y escribiré: en estos dias de sombra tengo *spleen*. En una comedia que improvisé con Larra el año pasado, en una vírgen de Murillo hice decir al gran pintor: «Cuando no hay sol nunca pinto.» Hablaba yo.

Sentado á mi chimenea con mi divino Alarcon, con mi galano Lope, con mi delicioso Tirso, con mi fantástico Calderon, que merced á nuestro querido y venerado Hartzembuch que los ha colectado, y á Rivadeneira que los ha impreso sin erratas, puedo leer á mi sabor; contemplando sus bustos, que gracias á nuestro amigo Cruzada Villaamil, que publica esa hermosa coleccion, adornan las paredes de mi gabinete; estos dias los paso en el siglo décimo séptimo, soñando con galanes de capa y espada, y tapadas aventuras, con las gradas de San Felipe y el atrio de la Victoria, con el Buen-Retiro y el soto de Migas-calientes. No me hables de otra cosa en estos dias en que vivo para lo pasado; solo *spleen* tengo para lo presente.

Y aunque así no fuese; aunque Madrid sonriera como en sus buenos dias de otoño, ¿cómo quieres tú que yo, que á los veinte años escribia *Verdades amargas*, pueda encontrar objetos festivos con que hacer reir á los lectores de tu *Al-*

manaque? Es verdad que algunas veces el público aplaude mis chistes en el teatro; que rie á carcajada tendida con algunos de mis personajes; pero yo que nunca he tenido pretensiones de *gracioso*, que no me he reído nunca con mis gracias, sigo siendo de opinion contraria á la de ese buen público, tan bueno, tan benévolo para mí. Soy andaluz; pero de Andalucía no conservo mas que el dulce recuerdo de mi poética playa de Sanlucar, esmaltada de conchas de nacar, y de mi alegre campiña de Jerez; la memoria de los seres queridos que allí tengo; en cuanto á la sal, la dejé en las salinas de San Fernando; solo me he traído los *agrios* de los bosques de naranjos y limones que bordan las riberas del Guadalquivir.

Madrid es bello, delicioso; pero como la cerbeza, como el buen vino, como el tabaco, es necesario acostumbrarse á ellos; al principio dan náuseas. Yo me he acostumbrado al tabaco, al buen vino y á la cerbeza: en cuanto á Madrid, mi pueblo adoptivo, estoy todavia al principio. Este cielo no es cielo: es un inmenso tejado de plomo. No me pidas buen humor en Madrid.

He hecho un descubrimiento de gran monta en el Quijote: estamos en el lugar de la Mancha de cuyo nombre no queria acordarse Cervantes.

Pero yo no quiero mal por eso á esta capital

de la hermosa España, este país de abanico siempre abierto para unos, siempre cerrado para otros, que echa viento en el invierno y no refresca en el verano; este país cuyas varillas se llaman ministros, como si los pobres administraran algo. No, yo no quiero mal á Madrid; lo amo á pesar de todos sus defectos, acaso por sus defectos mismos.

Cuando quieres á uno por sus buenas cualidades, estás muy espuesto á recibir un desengaño. Pero queriéndolo por sus defectos!

Si me quieres á mí por activo, porque te escribiré un artículo el día que me lo pidas, estás espuestísimo á dejar de quererme; quíereme por holgazan, porque buscaré cien disculpas con que convencerme á mí mismo de que no puedo escribir para tu *Almanaque*, y de seguro no te equivocas, de seguro me quieres siempre.

Hemos vuelto á hablar del artículo. Como te decia, estoy harto desocupado para tener un momento mio. No puedo reusar un convite, ni dejar de hacer una visita, ni de asistir al estreno de una obra, ni de escribir en todos los albums, que por desgracia han vuelto á ponerse de moda, ni de oír todas las comedias que quieren leerme, que no son pocas, ni de ir á cualquier parte, ni de servir á todo el mundo, ni de... Ya se vé! Como no tengo nada que hacer.

Y luego tengo que pasarme la noche en vela escribiendo, porque aunque el escribir no es en España profesion, esta es la única que yo tengo, y no la cambiaria por la de duque ni por la de primer ministro, gracias á Dios.

Y luego soy secretario de la Sociedad de autores dramáticos y miembro de su junta directiva, y mi tiempo está por lo tanto á la disposicion de todos aquellos de mis compañeros que tienen algun asunto pendiente con las empresas de teatros, y de todas las empresas que los tienen con mis compañeros.

Y luego soy jóven y tengo que estudiar, y en estudiar se vá mucho tiempo.

Y luego soy hombre y tengo que pasear, que comer, que dormir, que ir al café, á casa de mis amigos... Oh! A esto le llaman no tener nada que hacer! Ahora que haces un *Almanaque*, haz dias de cuarenta y ocho horas, y este desocupado que no tiene bastante con las veinte y cuatro que Dios le dá, te lo agradecerá mucho.

Esto sin que de la vida privada descendamos á la privadisima, que entonces... Oh! entonces no me contento con menos de noventa y seis!

Una vez un ministro, á quien estoy muy agradecido, me hizo oficial de Gracia y Justicia: yo di muchas gracias al ministro, y no tomé el empleo. Miento; para que no lo tomara á desaire,

tomé posesion de mi destino, lo ocupé cinco momentos é hice dimision. Yo, por amor á mi libertad, no quise ser empleado, no quise obligarme á hacer una cosa dada durante seis ó siete horas del dia, sin saber que eso, quitando á todo el mundo el derecho de creer que estaba desocupado, le quitaba por consiguiente el de ocuparme, y que así era, por consiguiente, verdaderamente libre. Nada, en viniendo un ministro amigo, le pido un empleo: entonces que mi tiempo será mio, porque estaré muy ocupado, escribiré artículos para tu *Almanaque*. Ahora, hijo mio, mucho lo siento: sobre no ser materia dispuesta para el caso, no tengo absolutamente un minuto mio, gracias á que vivo libre como los pájaros.

Adios, amigo mio. Tuyo siempre

LUIS DE EGUILAZ.

Tu casa: Lope de Vega, 15, principal izquierda.



LA ÚLTIMA MUELA.



El administrador de rentas y el contribuyente en el año de 1856.

EPITALAMIO.

El contribuyente piensa en enero.

—
¿Productos de mis fincas?

Treinta mil reales:

Biblioteca Nacional de España

¿reparos y goteras?
tercera parte.

Contribuciones?...
la ley de cada ciento
reclama doce.

— — —
¿Coste que dá el trabajo
de administrarlas
y gastos imprevistos
que nunca faltan?

Cincuenta duros.—
Restan quince mil reales.
á mi peculio.

— — —
Pues señor en el año
por mal que vaya,
para comer garbáncos
no me hará falta.

Vamos andando,
no es tan mal como dicen
ser propietario.

— — —
*El contribuyente dirá en diciembre al admi-
nistrador de rentas, despues de llevar un
planton de dos horas.*

— — —
Que guarde Dios á usía,
yo soy fulano,

vecino de la calle
del Desengaño.

Tengo un apremio
á cobrar una suma
que yo no tengo.

Mis casas han estado
desalquiladas,
he pagado las cuotas
como Dios manda.

Y ahora me encuentro
con que es menos mi renta
de lo que debo.

Esto clama á Dios Padre,
no hay quien resista,
despues de los *trimestres*
la lavativa

de los *recargos*,
y los dos *anticipos*
que ha habido ogaño.

Me parece mas fácil
abjudicarlas,
á ese *mito* que llaman
querida patria;
y que al gobierno

se las desamorticen
los extranjeros.

El administrador.

Tendrá V. mil razones
señor fulano,
pero V. bien conoce
que yo no mando.

Acuda en queja
se formará *expediente*...

Pero antes vea
de pagar lo que debe;
se lo aconsejo
porque sé lo que cuesta
tener *apremio*.

El contribuyente.

No tengo un cuarto,
(*Pensativo y hablando consigo mismo.*)
expediente... asno muerto
cebada al rabo

IBON.

UNA NOTICIA!... UNA NOTICIA!!...

I.

Alégrate lector, la noticia es de importancia, la hemos recibido por telégrafo sub-marino, y ya ha circulado por cómodas, armarios, sastres y roperías.

Peró como todas las noticias grandes, no viene esta exenta de lágrimas.

De dolor se las hemos visto verter á los sastres y roperos.

De sentimiento á algunos pollos.

De alegría á las levitas, chaquetas y gabanes.

—Con qué ha muerto? decían todos en coro.

—Con qué ya no volverá?

Y el eco clamó á lo lejos: «ya no volverá!»

Debemos alegrarnos? Yo creo que sí.

Las cosas incompletas no deben existir.

Rezémosle, pues, el responso.

Y como los cortesanos, gritemos:

El *frac* ha muerto viva el gaban.

II.

Ha muerto!

Nadie le hará elegias porque él lo era ambulante.

Nadie esculpirá su nombre en mármoles y bronce, porque suena mal.

Ningun escultor le hará estátuas porque no se puede sacar partido de sus pliegues.

Solo los pollos le llorarán, porque su muerte les priva de lo que mas les asemejaba á aquellos vichos.

Odio el frac.

Siempre que me le he puesto, me he reído de mí mismo.

Porque parecia con él, un ave.

Una grulla, un pato, un pichon, una golondrina.

Segun la mayor ó menor magnitud de sus faldones, según lo grande ó pequeño de su martillo.

Era incómodo.

Era feo.

Se parecia á muchas cosas.

A los tímidos, porque ni llegaba á levta, ni era chaqueta.

Al gallardete de un navío, cuando la brisa del Retiro agitaba y levantaba sus faldones.

A una chocolatera cuyo mango eran ellos.

Al espanta-moscas de todos los cuadrúpedos.

Al idem del demonio.

Al pincha-uvas de los escorpiones.

Al timon de un buque.

A unas tigras.

Y hasta hay un frac llamado de tigras.

Hijo siniestro de la casaca, engendró la casaquilla militar.

Se parece á los puntos de una pluma.

A un martillo, mejor dicho, á dos martillos.

Porque un frac tiene dos martillos.

Con los cuales sin duda se habrá hecho el atahud mortuorio, en que el año 1836 vá á enterrarle.

Además un frac huele mal.

Hoy huele á muerto.

AGUSTIN BONNAT.

LOS HIJOS DE ESTE ALMANAQUE.

Señor lector, este *Almanaque* se ha casado sin saberlo nosotros.

Y debe ya hacer tiempo, porque nos ha comunicado oficialmente la noticia del embarazo de su señora.

De lo cual nos hemos alegrado mucho.

Porque le queremos con toda nuestra alma.

Como un buen padre ama á un hijo único.

Como un abuelo á sus nietos.

Solamente que nuestro *Almanaque* es estrechamente perspicaz.

Y como en comercio con los astros ha leído en el porvenir.

Y sabe, oh felicidad, cuál vá á ser el número de sus sucesores.

Y en qué época nacerán.

Y cómo serán.

A nosotros nos ha hablado de tres ya bautizados.

El mayorcito, llamado *Almanaque* de la primavera, será lindo como un capullo.

Y olerá á yerbaluisa y á rosas.

Será florido como los meses de abril y mayo.

Dará gusto verle.

Y mas leerle.

Se parecerá á sus padres en el buen humor.

Y les llevará la ventaja de ir impregnado de los aromas de la estación en que nacerá.

Será poético y delicioso.

Como una mañana de primavera.

Como un ruiñeñor.

Como las primeras violetas.

Será la delicia de sus padres.

Y las hará de las personas que le comprenden.

Las cuales serán todos los españoles de buen gusto y que deseen un rato de solaz agradable.

El segundo hijo de este *Almanaque*, que no se parecerá á los otros mas que en el aire de familia, tendrá la suerte de nacer en verano.

Y será buscado por muchos.

Porque será fresco como un sorbete.

Equivaldrá á los baños de mar.

Y á las expediciones á Baden, Bagnères y Biarritz.

Además será un gran preservativo contra el cólera, enfermedad que solamente atacará á los tontos que no le comprenden.

Irá envuelto en unas sombras tan agradables, que rivalizará con las de la Granja.

Correrán por él frescos arroyos.

Convidará á apacibles siestas.

Y evitará al lector que tenga la precaucion de llevarle en el bolsillo, las molestias del sol de julio y agosto.

Equivaldrá á un traje de verano.

Y á una sombrilla.

Y cuando menos será más manuable.

Los risueños, mirlos, alondras y jilgueros del Retiro han hecho un pedido considerable para traducirle á su idioma y cantarle en las mañanas de verano.

Es, pues, indispensable como libreto.

El mas pequeño de los hermanos, que lo será únicamente en edad, saldrá por otoño.

Será rico y abundante en frutos.

Sus páginas varias y variadas.

Producirán distintos efectos.

Unas sabrán á acerolas.

Otras á azufaifas.

Las mas á melocotones de Aragon y á ricas uvas albillas.

Los cosecheros le necesitan; sin él no puede haber cosecha completa.

Como objeto de ferias será lo mejor que vaya á la calle de Alcalá.

Mal que le pese al moro de los dátiles.

Porque tambien sabrá á dátiles.

En los primeros frios de otoño abrigará como un gaban, talma ó raglan.

Será digno vástago de su ilustre familia.

Porque en esta no degenerará nunca la casta.

Ya veis que la noticia era agradable.

Y digna de que os la transmitiera.

Por eso no he querido que termine el padre sin hablaros de sus hijos.

Vosotros, pues, que amásteis al padre,

Amad á los hijos.

Compradlos.

Se venden.

Como se vende todo... todo.

Y sino lo de Mazarino y Ana de Austria.

Que como sabeis...

Dumas, padre, dice que le plagio.

Por consiguiente, me callo.

Porque hay un tratado de propiedad literaria que me hace callar.

Pero que me autoriza á hablarte de los hijos de este *Almanaque*, que son, como este, propiedad del editor, quien perseguirá ante la ley al que los reimprima.

Cada uno de los tres hijos costará 2 rs. á los que no sean suscritores al *Semanario Pintoresco Español*, pues á estos les divertirán *gratis et amore*.

Hasta la primavera, lector amado; allí nos encontraremos en otro *Almanaque* tú, á quien amo, quiero, respeto y venero, y tu mejor amigo

AGUSTIN BONNAT.

Espresiones á la lectora y á los niños.

ORIGINAL!!!... ORIGINAL!!!...

Si vieras, querido lector, qué buen *cognac* tiene el editor del *Almanaque*!

Y digo que tiene buen *cognac* porque acaba de darme una copa, y es de lo bueno que he bebido.

Y me la ha dado porque hace falta original para el *Almanaque* y como las bebidas espirituosas inspiran...

A propósito de inspiracion, qué bella es la conquista de Granada!... Supongo que la habrás visto, querido lector.

El lector. Quién le dá á V. licencia para tutearme?

Yo. El vino y la costumbre que son dos poderes en la tierra.

Pues señor, no se me ocurre á pesar del *cognac* asunto para un artículo.

Los de la fé... son catorce.

Empecemos...

La copa me distrae; sus prismas hacen el efecto óptico de una perla dentro del líquido... la perla... el líquido... La perla de Cleopatra.

—La perla de nuestra escena... doña Teodora Lamadrid...

A propósito de piedras finas y de doña Teodora Lamadrid; esta señora tiene dos ojos como dos diamantes negros... y cómo me gustan!... (los ojos negros y los diamantes idem).

—Pues señor, repito que no se me ocurre nada sobre qué escribir.

—Novedades teatrales.—No hay mas que la que he dicho y de la que no puedo decir mas porque este artículo no es de crítica.

—Toros.—Siguen las firmas.

—Carreras de caballos.—No es tiempo.

—Modas.—Ya ha hablado otro por mí.

—Noche-buena..... confiterías..... la *Dulce Alianza*..... Chito! no sea que se interpreten nuestras palabras y el fiscal de imprenta.

—Y ya que hablamos de fiscal de imprenta, suplicamos á este señor que denuncie un bajo-relieve busto del general Espartero que hay en una de las confiterías de la corte, hecho en mazapan.

El confitero. Las bellas artes son libres, por eso se llaman liberales.

—Tambien yo soy libre, y dentro de pocos dias no tendré la libertad de dejar mi *cuerpo de guardia*.—Y soy artista: y sino suscribanse ustedes al *Semanario*, confitero lector y lecto-

res no confiteros; pero tambien en asuntos literarios echo mi cuarto á espadas, ó mis cuartillas (entiéndase que no soy caballo), al mundo.

El mozo de la imprenta. Que si hay original?

Yo. Si; pero no le digas á nadie ques esta paradoja es de

RICARDO RIBERA.

Cargando una pistola un elefante,
Salió el tiro, y matóle en el instante.

Dicen autores graves:

«No te metas á hacer lo que no sabes.»

Por defender un perro á su señora,
Que era perra gentil y encantadora,

Murió, y el buen esposo,

En sucio muladar halló reposó.

De los que mueren dándonos ejemplo,

No es sepulcro el sepulcro, sino templo.

Al cruzar una calle cierta noche,

Un enano fué víctima de un coche.

Vea el género humano

Lo peligroso que es nacer enano.

JUICIO DEL AÑO.

Ni Urania la desdeñosa,
ni Vesta la remilgada,
ni la pudorosa Astrea,
ni la diligente Palas,
ni Ceres la espigadora,
ni Venus la enquillotrada;
ni todas ellas unidas
con la escopetera Diana,
han de presidir ogaño
los destinos de la patria.

Somos libres y queremos
vivir en completa holganza,
sin diosas que nos presidan
y nos cörten la palabra;
arreglándonos las leyes
con la escoba y con la plancha.
Tampoco queremos dioses,
pues todos nos empalagan:
Mercurio porque es hortera
y nos medirá por varas;
Vulcano porque las leyes
guerrá estirar en la fragua;
Marte ya es un Marco-Bomba
desde que en Crimea talla,
copando Sebastopoles
y dando en puerta Tchernaias;
Febo que es madrugador
nos hará dejar la cama;
Saturno nos come crudos

si nos coje por su banda;
Neptuno si nos preside
pronto nos convierte en ranas;
y Júpiter, el tronera,
como nació de una cabra,
esprimirá los tesoros
de la ya esprimida patria.

Con que ni dioses ni diosas,
ni polacos, ni polacas;
que harto esprimidos nos tienen
las presidencias pasadas.

Este año nadie gobierna,
nadie obedece ni manda,
todos seremos iguales,
iguales en no hacer nada.

Vamos á constituírnos
constituyendo esperanzas,
y mientras se constituye
la Constitucion de España
constituídos en vagos
constituiremos la usanza
de que haya Constituyentes,
y haya constitucionales,
que truequen la empleomanía
en constitucionomanía.

Y pues que ya somos libres,
y pues que nadie nos manda,
no habrá quien le diga al oro
que nos esconda la cara,
ni quien prohíba la libre
circulacion de la plata.

No habrá quien declare guerra
ni contra quien declararla;
y como todo es de todos
y á nadie le falta nada,

la avaricia será inútil
y la ambicion escusada.

Despediremos la envidia
porque á nadie le hará falta;
licenciaremos el miedo,
se acabarán las bullangas,
y únicamente tendremos,
para no perder las mañas,
una junta que se junte
por juntar y estar juntada.

Tambien será permitido,
pero por broma y en chanza,
un pronunciamiento al mes
y un motin cada semana:

Esto no por ambicion,
ni por salvar á la patria,
sino en carga concejil
y por rigurosa escala.

Con que alerta, castellanos,
á vivir como Dios manda,
y hasta que nos constituyan,
y nos arreglen la casa,
cada mochuelo en su olivo
puede tenderse á la larga.

Pan que llevar á la boca
no ha de faltar..... cuando lo haya,
y no morirán de sed.....
los que puedan beber agua.

*Siempre la intencion en Dios
y la mano donde caiga.*

ANTONIO FLORES.

Sres. D. Pedro Antonio de Alarcon, D. Agustin Bonnat, D. Vicente Barrantes, D. Enrique Cisneros, D. Narciso Serra, D. Luis de Eguilaz, D. Manuel del Palacio, D. Javier de Ramirez, D. Ricardo Ribera, D. Ibon de Ibon, D. Rafael García y Santisteban, D. Francisco Vila y Goiri, Antonio Flores.

Muy señores nuestros: Damos á Vds. las gracias por las gracias con que graciosamente han contribuido á elevar este gracioso monumento de las letras, de que carecia nuestra patria.

Quiera el cielo que el año próximo volvamos á ver á Vds. reunidos ante otra botella de tinta inglesa, que segun noticias está dispuesto á comprar el editor.

Entonces con mas tiempo y el mismo buen humor, saldrá otro de que este no ha sido mas que un vago preludio.

Salud y pesetas les desean á Vds. sus mejores amigos Q. B. S. M.

Pedro Antonio de Alarcon.—Agustin Bonnat.
—Vicente Barrantes.—Enrique Cisneros.—Narciso Serra.—Luis de Eguilaz.—Manuel del Palacio.—Javier de Ramirez.—Ricardo Ribera.—Ibon de Ibon.—Rafael García y Santisteban.—Francisco Vila y Goiri.—Antonio Flores.

No habiendo tenido tiempo los redactores de este Almanaque de formar el índice, se ha sustituido este con el siguiente



FE DE ERRATAS.

En la pág. 103, línea 8, dice *en la zaga*;—
Léase *en nada*. En todas las demás páginas y
líneas dice lo que debe decir.

FIN

LA ESCENA ESPAÑOLA.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

D. LUIS DE EGUILAZ

PERTENECIENTES Á ESTA COLECCION.

Verdades amargas.

Alarcon.

Las prohibiciones.

Una broma de Quevedo.

El caballero del milagro.

Una virgen de Murillo (1).

La vergonzosa en Palacio (2).

Administradores de esta coleccion: en Madrid los señores Bullon y Regollos, y en provincias sus representantes.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA

POR PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Segunda edicion. — Dos tomos en 8.º mayor encuadernados á la rústica. Está de venta en la administracion de *El Occidente*, calle del Carmen, núm. 60, cuarto segundo.

(1) En colaboracion con D. Luis M. Larra.

(2) Música de D. Manuel Fernandez Caballero.

AÑO XXI.

SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL.

Enciclopedia popular.

Lectura de las familias.

Director y propietario D. Eduardo Gasset.

Hace veinte años que sin otra proteccion que el apoyo espontáneo del público sale á luz para llevar semanalmente al seno de las familias el mas delicado fruto de las letras y las artes españolas, un periódico cuyo título no hay persona ilustrada que desconozca: es el *Semanario Pintoresco Español*.

Esto dice sobradamente mas que todo lo que pudiera decirse.

El tiempo y la opinion, los dos infalibles jueces en el mundo, han tomado bajo su amparo al Patriarca del periodismo ibérico.

Las ciencias, las letras y las artes españolas, representadas por sus mas esforzados campeones contemporáneos, han construido este monumento suyo con la piedra que han labrado mejor.

Es el album nacional, donde no hay escritor ni artista español que no afilie su nombre con una de las mas escogidas obras de su talento.

Testo de los mas distinguidos escritores del pais.

Dibujos y grabados de los mejores artistas.

La nueva Direccion no ha podido dar todavia prospectos porque ha adquirido la propiedad del periódico hace pocos dias, y los grabados no se improvisan; pero aparecerá inmediatamente y por él se verá el plan que se propone seguir.

Precios.

MADRID.

PROVINCIAS.

Remitiendo sellos de
cuatro cuartos en
carta certificada.
Número de estos.

Un mes.	4 Rs.	Tres meses.	11 Rs.	29
Seis.	20	Seis.	24	50
Año.	36	Año.	48	96

A los que se suscriban por seis meses se les da gratis este Almanaque, y ademas á los que hagan la suscripcion por año el indice de la coleccion del *Semanario*.

Biblioteca Nacional de España